

# Noticias UNGS

Marzo  
2020

Informaciones de la Universidad Nacional de General Sarmiento - Año 12, N° 92

## Memoria y porvenir

Nuevo Gobierno. 8M. UNGS: El derecho a estudiar.

Entrevista a Gabriela Diker. Mujeres, ciencia y sociedad.

Programación 2020 de FM La Uni y UNITV. Libros.

## Nueva etapa, grandes desafíos

Comenzamos otro año de actividades en la UNGS, con renovadas expectativas por el inicio, en el país, de una etapa política que busca marcar contrastes con los cuatro años anteriores. En diciembre pasado, el Consejo Superior aprobó la licencia que solicitó la rectora Gabriela Diker para incorporarse al gabinete nacional, en el cargo de secretaria de Evaluación e Información Educativa del Ministerio de Educación de la Nación para el que fue convocada. Ello exigió una reasignación de roles entre las autoridades de la Universidad, lo que plantea una situación novedosa y un enorme desafío: es la primera vez en la historia de la UNGS que el vicerrector debe asumir plenamente el ejercicio del rectorado. Pero esta convocatoria no es un caso aislado. En estos meses, cerca de una docena de docentes de nuestra casa fueron llamados a asumir funciones en diversas áreas del gobierno nacional o provincial. Lo que constatamos en la UNGS es parte de una regularidad más amplia que revela la decisión de nutrir a los equipos de gobierno con hombres y mujeres que enseñan e investigan en las universidades públicas.

Ese particular criterio de reclutamiento no es un logro en sí mismo, pero revela unas orientaciones ideológicas y un modo de pensar el Estado que vuelven a poner de relieve la vieja cuestión de la articulación entre la producción de conocimientos y la práctica política. Más allá de trayectorias individuales o de incorporaciones circunstanciales, de lo que se trata es de volver a preguntarnos, con insistencia y sin autocomplacencia, por las múltiples formas en que las universidades públicas podemos contribuir a darle forma a un modelo de país que sea capaz de garantizar el bienestar de toda la población. Una universidad que tiene como misión institucional la de “intervenir activamente en la realización de una sociedad democrática, justa e igualitaria” no puede rehuir ese desafío y esa responsabilidad. Necesitamos restablecer y revitalizar los vínculos entre las universidades y los funcionarios de las distintas instancias de gobierno. Hay que volver a propiciar esos diálogos, que ayudan a la construcción de unas agendas de trabajo comunes y que permiten que el conocimiento producido en las universidades nutra y enriquezca las decisiones y las políticas públicas que se llevan adelante.

Aun en un contexto de severas restricciones presupuestarias, el gobierno nacional ha anunciado un conjunto de medidas que apuntan a la recuperación del sistema científico y tecnológico nacional, dejando claro que ello constituye una prioridad en esta nueva etapa. Se restableció el rango ministerial para el área de ciencia, tecnología e innovación, se duplicó el ingreso de investigadores al CONICET, se aumentó el presupuesto para los proyectos de investigación, se recompuso el estipendio de las becas y se jerarquizó el lugar de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación. Corresponde ahora a las universidades, que son un actor clave del sistema de ciencia y técnica, trabajar articuladamente para que esas políticas y esos recursos se traduzcan en la producción de conocimientos que contribuyan al bienestar de la sociedad en su conjunto.

Pablo Bonaldi

### Equipo:

**Rectora:** Gabriela Diker.

**Vicerrector a cargo del rectorado:** Pablo Bonaldi.

**Director:** Eduardo Rinesi.

**Secretaria de redacción:** Brenda Liener.

**Grupo editor:** Marcela Bello, Analía Fasoletti, Yanina Fuggetta, María Pía López, y Darío Stukalsky.

**Diagramación:** Luciano Gigliotti.

**Fotografía:** Pablo Cittadini.

### Colaboran en este número:

Mariela Bernárdez, Leonardo Eiff, Fabián Espinoza, María Elena Fonsalido, Florencia Garófalo, Fredy González, Manuel Gonzalo, Débora Gorban, María Pía López, Alejandro Montalbán, Natalia Quiroga Díaz, Natalia Soledad Ramírez, Esdenka Sandoval y Ania Tizziani.

**Imagen de tapa:** “*Humanes*”, de Jorge Araldi

La versión digital de la revista puede leerse en [www.ungs.edu.ar/noticiasungs](http://www.ungs.edu.ar/noticiasungs)

## George Steiner (1919-2020)



En sus entrevistas de vejez le placía repetir una anécdota: todas las mañanas caminaba hasta su biblioteca, tomaba un libro cualquiera y traducía una frase a sus cuatro idiomas (alemán, francés, inglés e italiano). Era una prueba diaria de lucidez en la odisea de la senectud. También revelaba los rasgos cruciales de su trayectoria: el políglotismo y la traducción. George Steiner murió el 3 de febrero a los 90 años. Durante décadas fue profesor en diversas universidades anglosajonas y colaborador del *New Yorker*. Su labor, por mera convención, fue situada en el campo de la crítica literaria, aunque la clave de su itinerario radica en su larga meditación, como fiel sobreviviente del judaísmo europeo, en torno al libro y a la palabra. El misterio de la palabra y de la lectura es la *via regia* para indagar la tradición (*traditio*: “lo que se ha entregado”) de la humanidad. La obra de Steiner evoca el llamado a conservar los tesoros que la barbarie amenaza destruir. Leerlo hace levantar la vista y pensar que algo esencial nos ha sido revelado. Steiner aprendió de Heidegger (a quien dedicó un bello ensayo, inevitablemente complejo: la familia de Steiner huyó del nazismo, de Viena a París y de París a Nueva York) a investigar y detenerse en lo fundamental. Una especie de *epojé* que nos permite huir del *vulgus profanum* de la sociedad de masas. Pensó que el talento y la creatividad no podían someterse al escrutinio de la justicia social. Fue elitista menos por convicción que por creer que la transmisión de conocimiento porta un halo demoníaco que exige un cuidado, un vínculo secreto entre maestros y discípulos. Pensó la enseñanza en la época de la masividad estudiantil y la profesionalización académica, y nos dejó, entre otras, esta hermosa e inquietante frase: “enseñar sin un grave temor, sin una atribulada reverencia por los riesgos que comporta, es una frivolidad”. Steiner cultivó, sin concesiones y sin pagar tributo a la corrección democrática, el placer más exigente e inútil: *pensar*.

Leonardo Eiff

# Tres apuntes



Reinauguración de Tecnópolis, espacio científico y cultural. Febrero de 2020. / Foto: Ministerio de Cultura de la Nación.

**1** Durante los últimos cuatro años, las páginas de esta revista se dedicaron a seguir de cerca, con rigor científico y abundancia de análisis expertos, los resultados de la aplicación de un conjunto de políticas fuertemente destructivas del tejido social de la Argentina y de la vida de sus ciudadanos. Este número es el primero que aparece bajo el signo de un nuevo ciclo político que se ha abierto en el país, en medio de una cantidad de dificultades sobre las que no es necesario que abundemos, pero que en todo caso nos autoriza a una razonable esperanza de que unas cuantas cosas cambien. Por lo pronto, algunos primeros anuncios y medidas en el terreno específico de la actividad científica y tecnológica han recibido el amplio beneplácito de una comunidad académica que tiene buenos motivos para pensar en el inicio de una reversión del rumbo de degradación y de ignominia que veníamos recorriendo. Si es alentador en general que una parte importante del equipo del nuevo gobierno haya sido reclutado en el rico conjunto de universidades públicas del país, es un motivo de particular orgullo para la UNGS que su rectora haya sido convocada para ocupar un lugar destacado en las primeras filas del Ministerio de Educación de la nación, donde se desempeña desde diciembre pasado. A eso se refiere el Vicerrector de la Universidad, ahora a cargo del Rectorado, en la nota editorial de la página opuesta, y sobre eso y sobre sus nuevas responsabilidades conversa la propia Gabriela Diker con Brenda Liener en la entrevista que aparece en las páginas interiores de este número de *Noticias UNGS*.

**2** Por lo demás, el lector encontrará en las páginas que siguen un conjunto de consideraciones sobre dos o tres importantes procesos que están en marcha en la Universidad. Uno se refiere a los cambios en los mecanismos de ingreso a la universidad implementados por primera vez (junto a una cantidad de medidas tendientes al mejoramiento de las condiciones de avance en los estudios) el año pasado y que revelan muy esperanzadores resultados; otro, al mejor conocimiento de nuestra propia población estudiantil y del modo en que estamos haciendo las cosas en relación con ella. Como todos los años, un nuevo aniversario del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 merece en este número una reflexión profunda, en este caso en la nota que escribe sobre el tema

María Pia López. Por último: continuaremos este año, en *Noticias UNGS*, informando sobre la amplia actividad cultural en general y editorial en particular (estamos en vísperas de una nueva edición de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires: el sello editorial de la Universidad volverá a tener allí, como todos los años, un activo protagonismo) en la sección que desde hace tiempo dedicamos al asunto. La promoción de la cultura no es una actividad marginal en la UNGS, sino, de acuerdo a lo que establece su Estatuto, una de sus funciones sustantivas: queremos dar cuenta en estas páginas de cómo se la viene desplegando. En este número lo haremos mirando especialmente a los planes para el año de la radio y el canal de televisión de la Universidad.

**3** Cuando esta revista llegue a manos de sus lectores y lectoras, se habrá producido en el país una nueva conmemoración del Día Internacional de la Mujer, que en la Argentina de los años más recientes ha adquirido un potente y rico conjunto de significaciones. A lo largo de los últimos años, las páginas de *Noticias UNGS* han destacado la militancia colectiva de la Universidad en favor de la igualdad de géneros, su compromiso con la lucha contra todas las formas de violencia y de discriminación, su empeño, en muy diversos frentes, en favor de la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo, su constancia en la tarea investigativa y formativa en el vasto conjunto de problemas que atañen a una democratización efectiva de nuestra sociedad y de sus instituciones, la intensa actividad que viene desplegando en el marco del cumplimiento de lo que manda, en materia de formación en perspectiva de género, la “Ley Micaela”, abrazada y adoptada por nuestro Consejo Superior. Ante esta nueva conmemoración del 8M, pocos días después de una nueva edición del Paro de Mujeres que año a año renueva los motivos y el entusiasmo de estas militancias, en las páginas que siguen se entregan en una sección especial una serie de notas sobre economía, trabajo y feminismo, sobre las mujeres en el mundo de la ciencia y sobre las trayectorias efectivas de una cantidad de mujeres científicas que forman parte de la comunidad académica de la UNGS y sobre todo lo que se ha hecho, y lo que falta hacer, en el trabajo en pos de una cultura del respeto y la igualdad.

## Sostener el derecho a estudiar

A un año de la implementación del Programa de Acceso y Acompañamiento a las y los estudiantes de grado y pregrado de la UNGS, y frente a un nuevo inicio de clases, las primeras comparaciones con el modo de funcionamiento y con los resultados de la modalidad anterior de preparación para las carreras que se dictan en la Universidad arrojan un resultado decididamente favorable. Las opiniones de los expertos y las explicaciones de las autoridades permiten mirar con optimismo las posibilidades de este nuevo sistema, destinado a promover y garantizar las condiciones para la permanencia de los y las ingresantes en la Universidad.



Foto: Pablo Cittadini

Como cada año, en el mes de marzo la UNGS vuelve a presentar el alentador espectáculo de su campus colmado de estudiantes, entre los que se destacan las y los jóvenes que cursan su primer año de estudios. De acuerdo a la inscripción efectuada a fines del año pasado, el número de ingresantes a la Universidad en 2020 es un 13 por ciento superior al de 2019: 3159 personas se sumaron este año a la comunidad académica de la UNGS, que hoy cuenta con unos 20.000 estudiantes.

En el marco del sostenido proceso de crecimiento de la matrícula que atraviesa el sistema universitario argentino en general y la UNGS en particular, en 2019 se implementó en la Universidad el Programa de Acceso y Acompañamiento a las y los estudiantes de grado y pregrado, que vino a reemplazar, tras muchas evaluaciones y un rico debate, al Curso de Aprestamiento Universitario (CAU) que había organizado el ingreso en la UNGS hasta entonces.

### Próximas inscripciones

Del 3 al 22 de junio de 2020 se abrirá un nuevo período de matriculación para quienes quieran estudiar en la UNGS. El trámite consta de dos pasos: una preinscripción online y la matriculación presencial. Quienes tengan cuatro materias aprobadas de una carrera universitaria o seis de un instituto terciario deben realizar los mismos pasos de preinscripción y matriculación que un ingresante y, en la instancia presencial, presentar el certificado de materias aprobadas, con lo que se le darán por aprobados los Talleres Iniciales de la carrera elegida.

Más información en [www.ungs.edu.ar](http://www.ungs.edu.ar)

El Programa de Acceso y Acompañamiento es un recorrido orientado en el primer año de estudios, integrado por un taller de lectoescritura destinado a todos los y las estudiantes y un conjunto de otros talleres, también introductorios, ligados a los campos de conocimiento asociados a las distintas carreras, según la elección de cada uno o una de ellos. La evidencia destaca como positivo que los y las estudiantes registren cuanto antes la relación que existe entre una forma de conocimiento y el campo profesional en el que buscan desarrollarse.

“El primer año de implementación del Programa requirió poner en marcha el trabajo de diseño y planificación del despliegue de cada taller, incorporando una mirada específica de la enseñanza para los tramos iniciales de las carreras que ordenó una parte de las decisiones de gestión del programa (cómo proponer los itinerarios para estudiantes ingresantes, cómo articular la cursada de talleres iniciales con el tránsito por la materia liberada de correlativas que definieron las carreras), así como acompañar la formación del perfil docente que asumiría estos espacios curriculares”, explica la secretaria Académica Natalia Da Representação: Se trabajó en espacios de taller con los docentes de materias iniciales de las distintas carreras, ajustando los programas y las propuestas del trabajo en clase a partir de los obstáculos y las potencialidades planteados por los propios docentes.

Durante 2019, el Instituto del Desarrollo Humano (IDH) de la Universidad y la Secretaría Académica trabajaron articuladamente para concretar la implementación del Programa y para diseñar su seguimiento. “Si bien no son estrictamente equiparables, los primeros resultados producto de sistematizar datos de los dos primeros trimestres dan cuenta de un mayor nivel de aprobación de los talleres iniciales respecto

de las materias del viejo Curso de Apretamiento Universitario”, señala Da Representação.

Respecto al mejor rendimiento registrado en comparación con el CAU, la decana del IDH Flavia Terigi sostiene que la orientación de las materias es clave: “Mientras el CAU planteaba los mismos talleres para todos los estudiantes, independientemente de la carrera que cada uno cursara (un taller de Matemática, un taller de Lectoescritura y uno de Ciencias), en la definición curricular del Programa de Acceso, a excepción del taller de Lectoescritura, que es común a todos, los talleres están vinculados con la carrera de interés del estudiante. Ese aspecto de mayor proximidad de la formación con el interés del estudiante y de la elección de la carrera entendemos que es favorable en el rendimiento académico”.

Habiendo atravesado la primera etapa del Programa de Acceso, vinculada a la implementación de los nuevos talleres, durante 2020 se trabajará en el desarrollo de los Espacios de Acompañamiento Orientado (ESAOs) en algunas materias elegidas especialmente (Elementos de Prehistoria e Historia de Oriente, Historia Antigua y Altomedieval, Introducción a la Economía, Introducción a la Matemática y Sociología Clásica). Se trata de espacios que tienen por objetivo trabajar con los estudiantes que manifiestan alguna dificultad para avanzar en las materias. La decana del IDH agrega: “Serán obligatorios para quien haya cursado la materia más de dos veces, y optativos para las y los que lo hagan por primera vez. La idea es asistir al estudiante durante la cursada y evitar lo que está pasando en algunas de estas materias, que es que cursan hasta cuatro veces y no logran aprobarla. Ese es el desafío este año”.

Un aspecto interesante de la implementación del Programa es la tarea desplegada por los Orientadores en Gestión de los Estudios (OGE), estudiantes avanzados que asesoran y acompañan a los ingresantes a la hora de tomar algunas decisiones muy prácticas, como qué materias elegir, cómo organizar su cursada, dónde queda el aula en al que deben cursar, o cómo conseguir los materiales. La experiencia de los OGE, coordinados por el equipo de Desarrollo Estudiantil de la Secretaría Académica, es muy valiosa. También para el estudiante avanzado, al que le permite pensar su propio recorrido.

En relación con el objetivo de facilitar los estudios (ver Becas extraordinarias), el material utilizado en el Programa de Acceso está prácticamente todo digi-

## Becas extraordinarias

En contextos de crisis económica (fuerte suba de la inflación, incremento del desempleo, recesión), la posibilidad de sostener los estudios universitarios se encuentra amenazada por las dificultades de los y las jóvenes para obtener los recursos necesarios para asistir a clases y adquirir el material de estudio. Las evidencias del descalabro que resultó de la aplicación de las políticas que fueron abundantemente comentadas y discutidas en las páginas de esta revista a lo largo de los últimos años volvió evidente a las autoridades de la Universidad, el año pasado, el riesgo en el que estaban las trayectorias de sus estudiantes, así como su misma posibilidad de continuar con sus estudios.

En este marco, y con el objetivo de garantizar y sostener el derecho a la educación de los y las estudiantes de la UNGS, se desarrolló durante 2019, a partir de una resolución del Consejo Superior, un dispositivo excepcional, bajo la forma de una Beca extraordinaria, para contribuir al sostenimiento de los costos directos de los estudios para quienes se encontraran en situaciones de vulnerabilidad socioeconómica.

“La propuesta de un tipo de beca de carácter excepcional orientada a atender la emergencia de situaciones críticas en estudiantes con riesgo de abandonar los estudios requirió un esfuerzo de diseño y discusión institucional que logró resolverse en un tiempo considerablemente corto, dado que en todos los espacios de discusión de la propuesta, esta comunidad educativa priorizó la atención del derecho a estudiar”, explica Natalia Da Representação, secretaria Académica de la UNGS, responsable de la coordinación de los equipos que llevaron adelante las diversas dimensiones de esta iniciativa.

Uno de los requisitos para solicitar la beca extraordinaria estaba asociado a los ingresos mensuales por grupo conviviente de los y las estudiantes. La única exigencia académica era estar inscripto/a como mínimo a una materia de ese semestre. El Programa se pensó como un proceso que permitía la posibilidad de incorporarse en varios momentos. Por eso hubo tres períodos de inscripción. La iniciativa recibió una respuesta muy significativa de estudiantes que se encontraban tanto en el nivel inicial como en las etapas más avanzadas de sus carreras. Se adjudicaron un total de 567 becas, una cantidad equiparable a las de Apoyo al Estudio que se asignan habitualmente.

De ellas, un 53% fueron destinadas a mujeres (destacándose dentro de ellas un significativo número de madres que viven solas con por lo menos un/a hijo/a) y un 47% a varones.

La secretaria Académica destacó el efecto integrador que tuvo esta beca en relación con la afiliación de los y las estudiantes a la vida universitaria. “Esto se logró gracias al trabajo comprometido de los equipos de la Secretaría y los Orientadores en Gestión de Estudios (OGEs), quienes brindaron a los postulante información sobre los espacios formativos y recreativos de la UNGS y sobre las actividades de inserción en la vida universitaria, y alentaron a las y los estudiantes avanzados a participar en actividades relacionadas con becas de investigación y/o formación en docencia”, señaló Da Representação.

En la convocatoria 2020 a Becas de Estudios para estudiantes que cursan carreras de grado o tecnicaturas, de las 559 postulaciones recibidas 115 corresponden a estudiantes que tuvieron, el año pasado, esta Beca extraordinaria: uno de los múltiples datos que revelan el valor de la iniciativa.

Fuente: Informe de gestión y análisis de las Becas extraordinarias de apoyo al estudio. Secretaría Académica

talizado, disponible en aulas virtuales. Para Terigi, “los Institutos tenemos que avanzar en el proceso de digitalización de la totalidad de materiales para que los estudiantes deban afrontar menos gastos para estudiar y para enriquecer los recursos de enseñanza, incluyendo videos, audios, podcast, y otros materiales que amplifican el contacto de los estudiantes con el conocimiento. Además de reducir el consumo de papel, claro”.

El acceso a la educación superior se ha generalizado y, en ese sentido, estu-

diar una carrera universitaria empieza a ser parte del proyecto vital de las y los jóvenes, pero además, en un contexto con grandes dificultades para conseguir trabajo, dedicar unos años más a seguir estudiando se presenta como una concreta posibilidad de mejorar la situación laboral futura. La Universidad está haciendo sus mayores esfuerzos, a través de permanentes replanteos de su labor como este que comentamos, para estar a la altura de esas expectativas de sus estudiantes.

## Una imagen de la comunidad estudiantil

La UNGS llevó adelante un censo con el objetivo de obtener un perfil de su estudiantado para orientar y fortalecer sus políticas de formación y garantizar las condiciones de acceso, permanencia y egreso de quienes se forman en ella. Los datos obtenidos son muy importantes, además, para el proceso de evaluación institucional que está en marcha en la Universidad.



Por primera vez, la UNGS realizó un censo para caracterizar a sus estudiantes. Se los consultó sobre distintos aspectos, como trabajo, género, trayectoria escolar propia y de sus familias, consumos culturales, acceso a diferentes tipos de dispositivos institucionales y cobertura de salud, entre otros. Los datos permitirán orientar políticas institucionales tendientes a mejorar las condiciones de acceso, permanencia y egreso de los estudiantes. Además, son un insumo clave para el proceso de autoevaluación que lleva adelante

**51%** están ocupados,  
**31%** desocupados y  
**16%** inactivos

**18%** de los estudiantes  
tienen hijos o hijas, en su  
mayoría menores de edad

**89%** proviene de la  
zona norte del conurbano  
bonaerense

la Universidad (ver “Evaluación participativa”). Al ser un instrumento de implementación masiva, el sondeo ofrece una perspectiva representativa de la Universidad y del cumplimiento de su misión institucional. “El objetivo es obtener información estadística y una foto actual del estudiantado”, aseguró Adolfo Clares, titular de la Secretaría de Planeamiento y Desarrollo Universitario, cuyo Departamento de Información y Estadísticas Universitarias diseñó e implementó el sondeo, que por resolución del Consejo Superior se realizará cada cuatro años.

Del censo, llevado adelante el año pasado, participaron más de 7200 estudiantes. Este número representa un nivel de respuesta mayor al 60% del total de inscriptos y reinscriptos en el año, una proporción similar a la alcanzada por otras universidades nacionales, como la de Buenos Aires, la de las Artes o la de Lanús. El relevamiento se realizó a través del programa SUI Guaraní, plataforma a través de la cual la comunidad educativa realiza gestiones académicas online. La intención es lograr un mayor nivel de participación de los/as estudiantes en este tipo de relevamientos, que se aspira a que en el futuro permitan producir todos los años el perfil de los/as ingresantes. Para ello se está trabajando en una

campana de concientización sobre la importancia de completar la ficha censal. Algunos datos obtenidos tienen particular interés. La mitad (51%) de la población estudiantil está ocupada, un 46% de quienes tienen trabajo que le dedican más de 35 horas semanales a su empleo, y un 23% se encuentran en situación de precariedad laboral, y cuentan con aportes jubilatorios.

El 60% del estudiantado reconoce a sus madres y padres como el principal sostén del hogar, mientras que un 23% declara ser su propio sostén. El 49% financia sus estudios con su propio trabajo y el 35% lo hace con el aporte de familiares, mientras que las becas son el principal aporte para el 12% del estudiantado. Los datos confirman que la zona de influencia de la UNGS es el norte del conurbano bonaerense, donde está emplazada: 7 de cada 10 estudiantes provienen de Malvinas Argentinas, San Miguel o José C. Paz, y el 88% del estudiantado ocupado trabaja en partidos del conurbano (cerca del 20% en Malvinas Argentinas y otro tanto en San Miguel). Sobre el clima educativo de los hogares de los y las estudiantes, 8 de cada 10 estudiantes son hijos e hijas de padres y/o madres sin título universitario, mientras que el 47% de las madres y el 55% de los padres no completaron los estudios

## Evaluación participativa

La Ley de Educación Superior establece que las universidades deben asegurar el funcionamiento de instancias internas de evaluación institucional, bajo la coordinación de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), que además lleva adelante la evaluación externa de estas instituciones. Tras la primera evaluación, que terminó en 2011, la UNGS acordó con la CONEAU, en 2008, iniciar un nuevo proceso. Entre tanto, la Universidad atravesó múltiples transformaciones: desde el crecimiento de la cantidad de estudiantes, graduados/as, docentes y no docentes hasta los cambios de los planes de estudio de todas las carreras y la ampliación de la oferta formativa. También se puso en marcha el programa de acceso y acompañamiento de estudiantes y el plan de mejora y fortalecimiento de la función investigación, desarrollo e innovación, y se fortalecieron las acciones de vinculación y transferencia. Además, se incorporó una nueva unidad académica, la Escuela Secundaria, y se incrementaron las actividades de promoción de la cultura con la apertura del Multiespacio cultural, la radio y el canal de televisión.

Tras la revisión y análisis del primer proceso de evaluación, y teniendo en cuenta los nuevos desafíos asumidos desde entonces, la Secretaría de Planeamiento y Desarrollo Universitario realizó una propuesta metodológica para garantizar una reflexión amplia del conjunto de la comunidad universitaria, contemplando las múltiples actividades que asume la institución. A partir de esta propuesta, en julio de 2019 el Consejo Superior de la Universidad aprobó los lineamientos generales para la autoevaluación. Las dimensiones a evaluar fueron establecidas a partir de las cuatro actividades principales que la UNGS asume en su nuevo Estatuto para el cumplimiento de su misión institucional: la formación, la investigación, la promoción e implementación del desarrollo tecnológico y social y la promoción de la cultura. Así, con el objetivo de obtener un diagnóstico y generar un análisis reflexivo y participativo sobre el cumplimiento de su misión, la UNGS se propone evaluar en qué medida y de qué manera se cumplen los principios según los cuales se deben desarrollar esas cuatro funciones mencionadas.

Más información en [www.ungs.edu.ar/autoevaluacion](http://www.ungs.edu.ar/autoevaluacion)

secundarios. Un 13% de los/as estudiantes (una tasa dos puntos mayor que la de repitencia interanual 2017-18 de la Provincia de Buenos Aires) repitió algún año de la escuela media. Sobre las carreras que eligieron, 40% cursan licenciaturas, 25% profesorado, 18% ingenierías y 15% tecnicaturas. El 19% está cursando en simultáneo más de una carrera en la UNGS.

Una de las particularidades del censo es que incorporó una pregunta sobre identidad de género, sumando nuevas categorías de respuesta a las convencionales “mujer” y “varón”. Un 1% se identificó con otra identidad de género diferente a las mencionadas. Incluso surgieron categorías como “queer”, “género fluido” y “persona no binaria”. También se consultó sobre la vinculación de los y las estudiantes con pueblos originarios. El 4% de estudiantado respondió que algún integrante del hogar o la familia pertenece a un pueblo originario, y si bien solo el 1,4% habla alguna de las lenguas de esos pueblos, un 44% declaró tener mostró intención de aprender una. Respecto a los consumos culturales del estudiantado, la mitad de los y las estudiantes afirma que se informa a través de las redes sociales (51%) y que las actividades que realizan en el tiempo libre son mirar series y/o películas (58%), escuchar música (55%) y navegar en

redes sociales (47%). Cuatro de cada diez estudiantes declaran realizar alguna actividad deportiva o asistir a eventos deportivos.

Por otro lado, considerando que este sondeo se realiza en el marco del proceso de autoevaluación que está llevando adelante la Universidad, se decidió incorporar en el cuestionario una serie de preguntas respecto a los dispositivos institucionales de apoyo al estudiantado. Se consultó sobre tutorías, becas, adscripciones, convenios de intercambio estudiantil con el exterior, participación de los y las estudiantes en proyectos y acciones de vinculación que realiza la Universidad y dispositivos externos que brindan soporte económico. El objetivo fue medir el grado de acceso a estos dispositivos y conocer cómo evalúan, quienes sí acceden a ellos, su aporte al desarrollo de su trayectoria académica. El personal de la Secretaría de Planeamiento y Desarrollo Universitario sigue trabajando en el procesamiento de los datos y en el cruce de variables, análisis del que pueden resultar conclusiones interesantes para delinear con más detalle el perfil de los y las estudiantes de la UNGS y contribuir a la mejora de los procesos de formación y el acceso a los dispositivos institucionales de apoyo.

*Analía Fasoletti*

**76%** son menores de 30 años

Entre **70 y 75%** de los/as estudiantes pertenecen a la primera generación que acceder a estudios de nivel superior en sus familias

**73** personas optaron por la categoría “otra identidad de género”

En el **60%** de los casos, el principal sostén del hogar de los/as estudiantes es el padre o la madre

**84%** viaja en colectivo para llegar a la UNGS

**1,4%** habla alguna lengua de pueblos originarios

**2,6%** se reconoce como una persona con discapacidad

**23%** es sostén de hogar

**88%** desarrolla sus actividades laborales en partidos del conurbano bonaerense

**97%** son de nacionalidad argentina, **159** son de otros países de Latinoamérica y **13** del resto del mundo

**58%** mira películas/series en el tiempo libre

## Plásticos y cultivos

En los últimos años creció en el país y también en el mundo la utilización de cubiertas plásticas en los cultivos frutihortícolas. Investigadores e investigadoras docentes de la UNGS vienen estudiando sistemáticamente los impactos en el ambiente y en el suelo del uso de esta tecnología.



Los sistemas de huertas periurbanas, en la mira de los investigadores de la UNGS. / Fotos: Programa televisivo La Liga de la Ciencia

Desde hace casi veinte años, los equipos del área de Química Ambiental del Instituto de Ciencias de la UNGS estudian cómo funcionan los sistemas productivos hortícolas en los cinturones periurbanos de Buenos Aires y La Plata, donde se produce la mayoría de las frutas y verduras que se consumen en estas ciudades. Primero centraron su atención en la interacción entre los plaguicidas y los propios trabajadores. Cuando, años más tarde, comenzaron a estudiar el suelo, se encontraron con pedazos de plástico provenientes de las cubiertas que se usan en horticultura.

“La horticultura tuvo un despliegue en términos de producción y de calidad muy importantes, especialmente por dos técnicas: el uso de plaguicidas y el de cubiertas plásticas”, explica el químico Javier Montserrat, investigador docente del área y director del proyecto “Estudio de las interacciones entre los contaminantes emergentes, las cubiertas plásticas y el suelo agrícola”.

El investigador afirma que en la Argentina la cantidad de invernaderos creció fuertemente en los últimos diez años: “Hay cerca de 5 mil hectáreas de invernaderos, lo que es relativamente mucho para nosotros. Lo hemos visto crecer mucho en la zona de Moreno. La situación no es catastrófica, pero como no hay ningún marco regulatorio sobre el tipo de plástico que se puede utilizar hay que estar atentos”.

Las cubiertas plásticas se usan para fabricar invernaderos, túneles de aproximadamente medio metro de largo y también para recubrimientos de lomo. Con esta última técnica, utilizada por ejemplo en cultivos de frutillas, los productores pueden controlar mejor la humedad y la temperatura del suelo y además evitar que sobre ese lomo

cubierto con film crezca otra planta que compita por los nutrientes.

El primer problema del uso de esta tecnología es que las cubiertas plásticas se fragmentan y esos pedacitos se integran al propio suelo. “Al menos en la zona de huertas de Moreno encontramos que en la superficie del suelo hay un equivalente al 10% de la superficie en pedacitos de plástico, es decir que por hectárea de suelo hortícola hay 0.1 hectárea de pedacitos de plástico incorporado al suelo”, enfatiza el investigador.

**- ¿Cómo impacta la presencia de ese plástico en el suelo?**

- Eso es lo que estamos estudiando. Por un lado, altera la propia estructura física del suelo. El suelo de esas huertas ya está bastante alterado en términos físicos porque es un suelo que viene sufriendo un cultivo intenso durante una buena cantidad de años. Pero lo que nos interesa es ver qué pasa con la interacción cruzada entre el plástico, el suelo y compuestos como los plaguicidas y también estudiar en particular un grupo de moléculas (los ésteres ftálicos) utilizadas para hacer más flexibles los plásticos.

**- ¿Por qué le llamaron la atención este grupo de moléculas en particular?**

- Las cubiertas plásticas son utilizadas en muchos países que tienen producciones hortícolas muy extendidas, como España y China, que tiene la mayor superficie de invernaderos del mundo. Fue ahí, en China, donde explotó la cuestión de los plásticos. En ese país se usa PVC para fabricar las cubiertas. Es un material que para ser transformarlo en film necesita como aditivos de los ésteres ftálicos. El

problema es que estas sustancias son disruptores endocrinos, es decir que confunden nuestro sistema hormonal simulando el funcionamiento de moléculas naturales. En el caso chino, la gran cantidad de ésteres ftálicos agregados a las cubiertas plásticas ha causado una alta contaminación de los suelos y esto provoca el riesgo de migración de la sustancia desde el suelo a los propios vegetales que se consumen.

**- ¿Y en la Argentina qué sucede? ¿Las cubiertas plásticas utilizadas también tienen esta sustancia?**

- Sí, hay. Pero la situación es mucho menos dramática. En nuestro país habitualmente las cubiertas se fabrican de polietileno casi virgen (también fabricado en la Argentina), que es un tipo de polímero fundamentalmente formado por átomos de carbono y átomos de hidrógeno, similar al de las bolsas plásticas que hace un tiempo se prohibieron en los supermercados. Por lo tanto, sabíamos que iba a ser muy difícil encontrar ésteres ftálicos. Sin embargo, encontramos en concentraciones muy bajas.

**- ¿Y cómo llegaron ahí?**

- Nuestra hipótesis es que en la fabricación de cubiertas plásticas se deben estar incorporando algunas corrientes de material reciclado. Eso no está regulado y no hay ningún requerimiento a la hora de usar un tipo de plástico u otro en la agricultura. Así que nos parece que es un tema sobre el que hay que poner el ojo, sobre todo en la medida que este tipo de tecnología se vaya extendiendo.

Marcela Bello

# Conocer para mejorar

Licenciada en Ciencias de la Educación por la Universidad de Buenos Aires y doctora en Educación, con énfasis en Historia de la Educación y la Pedagogía, por la Universidad del Valle, Colombia, Gabriela Diker se sumó en 2013 a los equipos del área de Educación del Instituto del Desarrollo Humano de la UNGS, de la que fue secretaria Académica entre 2010 y 2014 y rectora –reelecta cuatro años más tarde– desde entonces. En diciembre del año pasado solicitó al Consejo Superior de la Universidad una licencia en ese cargo para asumir la Secretaría de Evaluación e Información Educativa del Ministerio de Educación de la Nación.

**–¿Qué creés que hiciste en lo personal y como rectora de la UNGS para ser convocada al cargo que ocupás en el Ministerio?**

–Creo que hay una combinación. Es evidente que vengo del campo educativo y tengo experiencia trabajando temas de política educativa desde hace muchos años, pero también que la propia Universidad ha tenido posiciones muy claras, y que hemos discutido con seriedad y públicamente, distintos temas de la política educativa y universitaria. Creo que la UNGS es percibida como una universidad que construye sus posicionamientos sobre la base del conocimiento que produce y que toma posiciones claras sobre los temas que discute. Creo que hay algo del modo en que trabaja esta Universidad y del modo en que se muestra públicamente que ha facilitado que algunos piensen en mí, y que eso constituye un reconocimiento a la Universidad.

**–¿Los posicionamientos críticos que la UNGS tomó en los últimos años son compartidos por la orientación de las políticas educativas del actual gobierno?**

–Sin duda, porque la UNGS siempre se ha posicionado por una educación pública que aporte a construir sociedades más justas y más igualitarias. Y creo que este es un principio que orienta las políticas educativas de este gobierno. El Presidente lo ha manifestado de distintas maneras con mucha claridad. Si prestamos atención a las prioridades que este gobierno se propuso abordar, como la de atender a los sectores que se encuentran en situaciones más complejas, vemos una continuidad entre los principios políticos que hemos acordado en la UNGS, y que expresamos estatutariamente, que ordenan nuestra actividad, y los que orientan las políticas de este gobierno.

**–¿Qué tareas realiza la Secretaria de Evaluación e Información Educativa?**

–La Secretaría tiene la responsabilidad de producir la información y el conocimien-



Gabriela Diker. / Fotos: Pablo Cittadini



to sobre el sistema educativo necesaria para sustentar en evidencia las políticas educativas (esto es: construir mejores hipótesis acerca de los problemas educativos para diseñar políticas que se basen en esas hipótesis) y los indicadores que permitan monitorear el cumplimiento de la responsabilidad estatal de asegurar el derecho a la educación de calidad para todos y todas, con independencia de su condición de origen. Tenemos la misión de demostrar qué tanto cumple el Estado con su responsabilidad en relación con la igualdad, la justicia y la calidad de lo que ofrece el sistema educativo.

**–¿Qué orientación tendrán esas misiones?**

–Por un lado necesitamos recomponer el sistema de información que produce el Ministerio de Educación de la Nación. En los últimos años ha habido un posicionamiento que le dio un lugar prácticamente excluyente a los resultados de evaluaciones estandarizadas de aprendizaje como indicador de calidad educativa. Prácticamente el único indicador que circuló en los medios y en el sistema educativo fue ese. Está claro que hay mucha discusión

en el mundo sobre qué tipo de información ofrecen las pruebas estandarizadas de este tipo. Pero en lo que sí hay absoluto acuerdo es en que no constituyen un indicador per se de calidad educativa, no expresan todo lo que ocurre en el sistema educativo, no expresan la complejidad de la práctica educativa. Y por lo tanto nos proponemos que esos indicadores que provee esa fuente de información se complejicen con informaciones que provienen de otras fuentes y de otras herramientas, permitiendo una lectura más integral de la realidad educativa.

**–¿En los últimos años, hubo cierta banalización en la presentación de los datos?**

–Sí. Hubo una simplificación y se tendió a instalar que los resultados en ese tipo de evaluaciones eran el único indicador que necesitábamos tener sobre el modo en que el sistema educativo estaba cumpliendo su función. Y lo que estamos diciendo es que así (y esto vale para cualquier indicador) se simplifica la complejidad de la práctica educativa, se la reduce, y se invisibiliza mucha otra información muy valiosa, sobre la que

también es importante trabajar. Información que producen cotidianamente las escuelas y los docentes. Un maestro o una maestra, en su práctica diaria, produce información mucho más compleja sobre el aprendizaje de sus alumnos y alumnas que el dato de tal o cual porcentaje, como el nivel poco satisfactorio en lengua que tiene determinado grado. El dato que proveen las pruebas estandarizadas es un dato que simplifica el proceso de aprendizaje. Por supuesto que se necesitan datos comparados, nacionales o provinciales, para definir políticas sobre el conjunto del sistema, pero a la vez, para intervenir en cada escuela y en cada práctica de enseñanza, se necesita también otro tipo de información. Información más compleja, procesada de otro modo. Y la principal fuente de información son los y las docentes.

**–¿Y cómo se proponen a avanzar en relación con esa información?**

–Hay algunas tareas en las que ya empezamos a trabajar. La Argentina tiene una deuda desde el año 2013, que es la de implementar algo que está aprobado por ley y por resolución de Consejo Federal de Educación (CFE), que es un sistema nominal de información digitalizada de alumnos y de docentes. Es un sistema muy complejo de montar, pero que ofrecería información muy valiosa, especialmente para reconstruir trayectorias reales de todos los chicos que están en el sistema educativo en el país. También queremos repensar y resituar el lugar de las evaluaciones de aprendizaje. Creemos que es importante tener un plan nacional de evaluación y de producción de información que le dé previsibilidad a la producción de datos y de indicadores que genera el Estado nacional. El gobierno anterior instaló la idea de que nunca se había evaluado el sistema educativo argentino, de que no había una cultura de la evaluación, de que era necesario transparentar los datos del sistema educativo, de que nadie conocía lo que pasaba en las escuelas hasta que ellos implementaron los operativos Aprender, y lo cierto es que en la Argentina el sistema educativo se evalúa con distintos procedimientos desde 1993. Por supuesto, existe un problema en la construcción de series históricas y en la comparabilidad de los datos. Pero si uno mira la implementación, en los últimos cuatro años, de esta gran política del Ministerio de Educación (que fue la única para la que en esos años creció el presupuesto educativo del Estado nacional), la política de evaluación, no hay ninguna serie consistente que se pueda construir. No hubo un plan que le diera previsibilidad a la evaluación: cada

año se iba decidiendo qué se evaluaba, en qué grado, qué área, si las pruebas iban a ser censales o muestrales. Y eso conspira contra algo que debería ser una política de Estado. De modo que vamos a trabajar en definir con mayor sustento técnico, y con propósitos políticos más claros, la frecuencia de las evaluaciones y los universos y los dominios a evaluar.

### **–¿Qué participación tendrán los docentes en este proceso?**

–Lo acordaremos en la paritaria nacional. Por primera vez se va a discutir la política de evaluación y de producción de información sobre la educación con los sindicatos docentes y a través de una de las comisiones técnicas de la paritaria nacional, que incorporamos ahora sobre este tema. Se va a llamar al Consejo Nacional de la Calidad Educativa, que es un organismo que está establecido en la Ley de Educación Nacional desde 2006, y que solo se reunió tres veces en su historia. Es un espacio de discusión y de construcción de consensos acerca de qué entendemos en este país por calidad educativa, y de qué modos o a través de qué estrategias evaluarla y mejorarla. La ley dice que tiene que estar integrado por expertos, académicos, representantes sindicales docentes, representantes del sector productivo; se trata de un espacio heterogéneo para discutir un asunto fundamental: cómo tener un sistema educativo más justo. Es decir, de mayor calidad para todos.

### **–Sería retomar el diálogo con un sector muy atacado en los últimos años...**

–Los últimos años fueron de una relación muy hostil con los docentes. En cambio, la convocatoria a la paritaria nacional docente pone el intercambio en otro lugar: no solo hay disposición para negociar aspectos salariales del sector docente, sino para dialogar con los y las docentes acerca de las mejores políticas educativas para este país. No se puede mejorar la educación sin los docentes. Los docentes tienen un lugar privilegiado en el sistema educativo, producen un conocimiento imprescindible para pensar intervenciones más eficaces sobre él, y todos esos diálogos se están estructurando en torno a la paritaria nacional, que ya ha aprobado un número muy importante de comisiones técnicas, en cuyo marco (y en un escenario que se comparte entre los ministros de Educación provinciales, los representantes gremiales docentes y el Ministerio de Educación de la Nación) se van a discutir asuntos que van mucho más allá que el salario.

## Trabajar por una educación más justa



Gabriela Diker y Pablo Bonaldi.

La rectora de la UNGS Gabriela Diker pidió licencia en su cargo a partir del 12 de diciembre pasado para asumir la conducción de la Secretaría de Evaluación e Información Educativa del Ministerio de Educación de la Nación. La licencia fue aprobada por unanimidad en la reunión del Consejo Superior del 11 de diciembre, la última en ser presidida por la rectora. Como lo establece el Estatuto de la UNGS para estos casos, el vicerrector Pablo Bonaldi ocupará el cargo de rector mientras dure la licencia.

“Espero llevar la marca de la UNGS a este otro lugar, desde el que haré todo lo que esté a mi alcance para que la educación argentina sea un poco más justa”, aseguró Diker ante el pleno del Consejo Superior, tras el tratamiento y votación de su pedido de licencia y las distintas intervenciones de consejeros y consejeras que, en representación de los distintos claustros, destacaron el recorrido de Diker, su desempeño al frente de la UNGS y el orgullo que significa para la comunidad universitaria que haya sido convocada para ocupar el cargo que ahora desempeña.

Lejos de cualquier personalismo, Diker destacó que las distintas intervenciones que celebraron y acompañaron su nombramiento pusieron en primer plano “que hay algo de una representación colectiva en esta nueva responsabilidad”, que dijo asumir con el propósito de llevar al Ministerio de Educación de la Nación “el modo en que en la universidad pública discutimos las cosas, en que en el campo experto estudiamos los problemas de la educación y en que las feministas creemos que deben pensarse las políticas públicas”.

### **–También parece necesario trabajar en la reivindicación de la labor docente.**

–Hay una parte de la valoración social acerca de la docencia que tiene un largo proceso histórico de construcción. Los últimos años fueron muy hostiles, muy explícitos en la confrontación con la docencia, pero hay una convicción en este gobierno de que el trabajo docente es el corazón del sistema educativo. Eso exige no solo una valoración social, sino un conjunto de políticas que generen condiciones de enseñanza adecuadas, desde las salariales hasta las de formación y capacitación, infraestructura, disponibilidad de recursos y de tiempo para producir, pensar, intercambiar. Es todo eso lo que contribuye a la jerarquización y a la valorización de la docencia. En los países donde la docencia es una profesión muy valorada, también es una de las que recibe salarios más altos.

### **–Volviendo a la investigación para la definición de políticas educativas: ¿cuál será la estrategia para esa producción de conocimiento?**

–Nuestra Secretaría, además de aportar al planeamiento de políticas, se propone generar investigación sobre la información que producimos. Por un lado queremos producir estudios y análisis, lecturas más complejas de la información y de los datos: como bien sabemos, los datos en sí mismos no dicen nada. Por otro lado, vamos a crear, en el marco de la Secretaría, un observatorio para el cumplimiento del derecho a la educación en la Argentina, que va a tener la función de hacer una lectura sistemática de un conjunto de indicadores que vamos a ir siguiendo, y que proponemos que se constituyan, por supuesto, en una responsabilidad estatal para ver de qué manera se reducen, o no, las brechas de desigualdad que obstaculizan el ejercicio del derecho a la

educación. Ese observatorio va a estar alimentado por investigaciones que proponemos lleven adelante las áreas de educación de las universidades nacionales. La idea no es producir desde el Ministerio, con equipos propios, sino aprovechar los recursos que tenemos en las universidades públicas, dado que cerca del noventa por ciento de la investigación educativa en la Argentina se realiza en las universidades públicas. De modo que vamos a generar unas líneas de trabajo que puedan ser alimentadas con el conocimiento que producen las universidades. Y nos centramos en la responsabilidad de visibilizar y de ir mostrando de qué modo se garantiza el derecho de la educación en la Argentina.

### **–¿Cómo es la vinculación del Ministerio de Educación con las provincias?**

–Argentina tiene un sistema educativo federal. Es responsabilidad del Estado nacional producir políticas educativas nacionales para contribuir a corregir las desigualdades en las asimetrías regionales del país. El Estado nacional tiene que ser un garante de la igualdad en el acceso a la educación en todo el país, pero además tiene la responsabilidad de asegurar el acceso a una educación común. Todas las definiciones políticas del Estado nacional se acuerdan en ese marco federal, con las autoridades educativas provinciales, responsables directas del sistema educativo en cada uno de los territorios. La producción de información también, por supuesto, es objeto de discusión en el marco federal, y en última instancia todas las definiciones de políticas de producción de información y evaluación deben ser acordadas y aprobadas en el marco del CFE.

**–Fuiste designada como representante del Ministerio en el directorio de Contenidos Públicos Sociedad del Estado, que tiene bajo su responsabilidad los canales Encuentro, Paka-Paka, y DeporTv, y la producción de contenido público para diferentes pantallas.**

–Sí. El día de su asunción, Alberto Fernández anunció que parte de los fondos que se utilizaban para financiar la pauta oficial se destinarían a difundir contenidos culturales y educativos, bajo distintos formatos. En el marco de esa política, formo parte del directorio de contenidos públicos y también, en este caso como suplente, de Educar. Se trata de poner la mirada educativa en la producción de contenidos, que tendrán distintos soportes, tipos de pantallas, circulación y formatos. Es un desafío muy interesante, porque no se trata de

pensar la educación en un código escolar o en formato escolar, sino de pensar los medios de comunicación públicos y la producción pública de contenidos como la multiplicación de puertas de entrada a la cultura. Me parece una estrategia muy potente para democratizar, multiplicar y diversificar los accesos posibles al conocimiento y a la cultura, tanto de chicos y chicas como de adultos. Esto de ninguna manera se propone reemplazar al sistema educativo, sino poner a disposición de toda la población conocimientos, contenidos, experiencias estéticas y científicas, formas de pensar lo diverso, que en general en los medios de comunicación hegemónicos tienen ciertos sesgos o directamente no circulan.

### **–Las universidades también podrían aportar a la producción audiovisual.**

–Por supuesto: puede haber una buena sinergia con el sistema universitario, con el enorme desarrollo de las áreas de producción audiovisual de las universidades públicas. Las producciones, tanto de los contenidos (en el marco del uso del fondo de la pauta publicitaria) como de los canales, en general se licitan, y podría haber algún segmento orientado a producciones de instituciones públicas, de universidades públicas. Las universidades nacionales están llamadas a tener mayor participación. Que varias de las autoridades de la administración pública provengamos del sistema universitario facilita los vínculos. Contar con el sistema público de ciencia y universitario es fundamental.

**–En cierta ocasión te preguntaste “frente a qué clase de información estaríamos dispuestos a reconocer alguna clase de movimiento de mejora de los sistemas escolares”...**

–Sí. Alguna vez deberíamos acordar socialmente frente a qué datos o hechos diríamos que la educación mejora, para poder contrarrestar una tendencia que se verifica históricamente (que tiene muchas explicaciones en la investigación), y que es que la percepción social acerca de la educación de las nuevas generaciones es que esta siempre es peor que la que recibieron las generaciones anteriores. Hay una idea, desde el origen mismo del sistema educativo, de que la generación actual sabe menos que la anterior, que la educación actual es peor que la de las generaciones anteriores.

### **–¿Por qué?**

–Hay distintas explicaciones. A mí las que más me convencen son dos. Una

asocia la percepción del deterioro educativo con la masificación: hay una tendencia a sostener que un nivel educativo que se masifica, al mismo tiempo se deteriora. Esto es un problema para cualquier política inclusiva, porque si tenés éxito en una política igualitaria de acceso o inclusión a un nivel educativo tenés que saber que la percepción social sobre el valor social de la credencial que dio ese nivel educativo baja. ¿Por qué? Porque ya no distingue: la tienen todos, y entonces ya no es una herramienta clasificatoria. La función clasificatoria del sistema fuga hacia adelante: “con este nivel educativo ya no alcanza”, se requiere ir hacia otro nivel educativo. Hay claramente un problema en ese terreno, que hay que convertir en objeto de política educativa, porque si no estamos en una encerrona: el derecho siempre se te escapa. Garantizás el acceso a un cierto nivel y baja el valor social sobre lo que se aprende en ese nivel. A lo que se suma la segunda explicación del problema, que viene por el lado de la relación extra-generacional. El sociólogo francés Christian Baudelot dice que hay algo gerontocrático en la idea intemporal de

---

**“La UNGS siempre se ha posicionado por una educación pública que aporte a construir sociedades más justas y más igualitarias.”**

---

que las nuevas generaciones siempre son más ignorantes que las anteriores (cuando todo el desarrollo de la cultura y la ciencia lo contradice): en esa visión de que la educación del presente es peor que la del pasado subsiste también la idea que la educación de algunos es buena, mientras que las de otros no. Se introduce una clasificación donde ya no la hay formalmente. Tenemos que poder volver visible esas percepciones. Cuando digo que habría que acordar socialmente frente a qué diríamos que la educación mejora me refiero a que se pueden implementar políticas para ampliar la cobertura, para universalizar los niveles educativos, incluso para mejorar los resultados en pruebas estandarizadas, y lo que entonces va a pasar es que la sociedad va a tender a sospechar de esos indicadores. Y esto sin una discusión pública, sin poner información arriba de la mesa, sin mostrar qué quiere decir que el nivel educativo baje o suba. Me parece que alguna vez tenemos que tener esta discusión.

Brenda Liener

## Ciencia, economía y feminismo

En el mes en el que se celebra, en todo el mundo, el día internacional de la mujer, cuatro notas sobre diferentes asuntos (la economía, el trabajo, la ciencia, la formación) nos permiten aproximarnos a las distintas formas en las que la UNGS expresa su decidido compromiso con la lucha en contra de la discriminación y en favor de la igualdad.

### Economía feminista y latinoamericana

Pensar en la economía feminista el 8 de marzo nos invita a reflexionar sobre la forma en que esta perspectiva permite, ante la crisis ecológica, social y política, entender de otras maneras el vínculo entre la vida y la economía. De ahí la necesidad de reafirmar que la economía feminista no tiene como principal objetivo analizar la situación de las mujeres, sino preguntarse por las condiciones para la reproducción de la vida humana y no humana en el campo económico. Su idea central es que el sostenimiento cotidiano de los cuerpos y de los territorios conlleva un despliegue de energía y creatividad que ha sido desestimado en la comprensión de la economía. El esfuerzo por contabilizar la producción de valor que las tareas de cuidado y actividades domésticas aportan al PIB ha sido una apuesta estratégica de esta perspectiva. La CEPAL estimó que esa medida oscilaba, en el período 2010-2014, entre el 24,2 registrado para México y el 18,8 medido en Guatemala.

El análisis de lo económico se entrecruza con la comprensión de lo que las distintas expresiones del patriarcado tienen en común. La desvalorización de lo femenino se manifiesta en una división sexual del trabajo que asigna a las mujeres el cuidado de la vida sin remuneración y sin reconocimiento cuando se realiza en los ámbitos de lo que ha sido llamado “privado”, y con bajos salarios y precarización laboral cuando ocurre en los ámbitos del trabajo remunerado. Entender la economía desde la dimensión del cuerpo y los roles asignados a los géneros permite mostrar el sesgo androcéntrico constante en las distintas escuelas económicas. Con la intención de propiciar el interés por los trabajos producidos en esta dirección comparto algunas de las ideas que este amplio campo de estudios ha generado.

Las escuelas clásicas estudian cómo los salarios condicionan las posibilidades de reproducción de las y los trabajadores como grupo social. La economía feminista muestra los vacíos en el análisis de la complejidad del trabajo de reproducción y las implicaciones específicas que para las mujeres tienen los distintos modos de producción. Por otro lado, la perspectiva marxista tuvo una amplia influencia en la economía feminista por su análisis de la centralidad del trabajo en la producción de valor y de las condiciones de explotación, aspectos que son ampliamente desarrollados por el feminismo en la comprensión de la especificidad del valor que produce el trabajo doméstico, generando debates que cuestionaron la organización de la sociedad y el lugar de la familia en el sistema capitalista, y que le dieron una enorme vitalidad a las posiciones sobre las diversas opresiones que confluyen en el trabajo reproductivo. A la vez, el feminismo ha producido críticas fecundas al marxismo y a su concepción desarrollista de la sociedad, que supone que la sofisticación del proceso productivo, el cambio en las relaciones de clase y la transformación del modo de producción incidirían en la superación de la opresión de las mujeres. La incompreensión de la complejidad y particularidad del trabajo de reproducción conlleva una mirada mecánica que no da cuenta del



Foto: Pablo Cittadini

valor que produce este trabajo, históricamente feminizado.

En las últimas décadas la escuela neoclásica, hegemónica, ha recibido las mayores críticas, sobre todo por concentrar su análisis de la economía en el ámbito del mercado y por su conceptualización del *homo economicus* como un agente racional que toma decisiones en función de su interés individual a fin de maximizar sus beneficios en un contexto de escasez. Esta construcción del agente económico oculta las relaciones de cuidado e interdependencia que hacen posible la participación del ser humano en toda actividad productiva, así como el conjunto de trabajos domésticos cotidianos que son necesarios para la configuración del agente económico. La economía feminista muestra que la abstracción del *homo economicus* es androcéntrica porque remite a la figura de un trabajador masculino liberado de responsabilidades domésticas y de cuidado e ignora la multiplicidad de motivaciones que orientan el accionar humano y que no tienen en la maximización de la utilidad su único objetivo.

Asimismo, la economía feminista ha producido una diversidad de investigaciones sobre las consecuencias que tienen

las distintas formas de institucionalización de la economía de mercado en las condiciones de reproducción. De ahí la vitalidad que ha tenido el análisis de las desigualdades en los mercados laborales, en el comercio internacional, en las políticas de desarrollo, en los tratados de libre comercio, en los programas de ajuste estructural, en la configuración de las políticas fiscales y monetarias, etc. Todas las investigaciones coinciden en mostrar que no existe ninguna política que sea neutral al género. Como tampoco a la raza, clase, edad y proveniencia, agregaríamos desde una perspectiva interseccional. De ahí la exigencia de que las políticas económicas hagan explícitos sus impactos en la vida cotidiana.

## Pensar desde acá

La economía feminista alberga distintos énfasis, estilos de pensamiento, herramientas metodológicas, desacuerdos y controversias, como resultado de una vocación crítica que la lleva a revisar constantemente sus supuestos, así como del carácter situado de sus análisis. Esto quiere decir que no se puede hacer economía feminista sin tomar en cuenta la geografía concreta desde donde se enuncian las ideas y se producen las acciones. Pensar lo económico desde América Latina supone reconocer los procesos históricos particulares de la región, sus múltiples configuraciones sociales, las distintas posiciones que ocupan hombres y mujeres y las problemáticas específicas de territorios conectados de diversas maneras con las estructuras del sistema mundo.

Uno de los puntos de partida para la economía feminista formulada desde este lugar del mundo es reconocer los nexos sistémicos entre el patriarcado, el capitalismo y el colonialismo. No se comprende cómo funcionan nuestras sociedades sin atender los efectos que produce la conjugación de una matriz cultural que atribuye mayor poder y valor a los hombres, la constante expansión del capital por medio de sus variados dispositivos de despojo y explotación y la persistencia de un sistema de jerarquías, construido históricamente a partir de identidades étnico-raciales, de clase o de origen territorial, donde se naturalizan relaciones de dominación y se renuevan permanentemente los dispositivos de subalternización que hacen que las poblaciones consideradas no blancas en cada contexto afronten estigmatizaciones y desigualdades estructurales.

De otro lado, la diversidad de prácticas económicas históricamente presentes en la región conlleva la emergencia de la conceptualización de la economía popular y de la economía social y solidaria con una originalidad teórica que permite mostrar la diversidad de formas en que se institucionaliza lo económico más allá de la oferta y la demanda. Reconocer esta pluralidad permite formular políticas públicas que miren más allá del mercado. Y, en el cruce con una perspectiva feminista decolonial, cuestionar la división sexual del trabajo, darle fuerza a las maneras “otras” de reproducir la vida y reconocer las formas en que el trabajo de cuidado de la vida humana y no humana le ha dado a las mujeres, en muchas comunidades indígenas, afro y campesinas, un poder, prestigio y reconocimiento que contrasta con la opresión que caracteriza al trabajo doméstico que se desarrolla en ámbitos urbanos.

Estas perspectivas muestran la importancia de defender la pluralidad de formas de vida que se desmarcan de la lógica capitalista en un momento en que son amenazadas por la lógica de la acumulación ilimitada de ganancias. La economía feminista en la región incorpora en sus análisis las expresiones extractivas que toma la acumulación de ganancias mostrando cómo la racionalidad empresarial de crecimiento constante en la producción de beneficios radicaliza una agenda neoliberal que conlleva el avance de las lógicas



Foto: Pablo Cittadini

mercantiles sobre los derechos sociales y los territorios urbanos y rurales amenazados por la gentrificación, la burbuja especulativa inmobiliaria y los desplazamientos que producen los megaproyectos, la minería o los monocultivos. Esta perspectiva teórica muestra que la contraparte de este nivel de acumulación es el aumento de las horas de trabajo en los hogares y la implementación de una diversidad de estrategias familiares y comunitarias para sostener la vida aumentando la intensidad y el tiempo de trabajo de las mujeres.

La pregunta por la emancipación presente en la economía feminista da cuenta de la vitalidad de las protestas sociales que, de México a la Argentina, están orientadas a la defensa de las condiciones para la reproducción de la vida. Una “feminización de la política”, que tiene en Chile su punto más alto, visibiliza la manera en que las distintas luchas ponen la reproducción de la vida en el centro de la agenda social al sacar de los hogares y comunidades las responsabilidades asociadas al sostenimiento de la vida cotidiana. De ahí la fuerza de las movilizaciones contra la violencia y el feminicidio, o en reclamo de la gratuidad y universalidad de la educación y la salud, las denuncias contra los tarifazos en los bienes y servicios básicos y la expansión de los derechos asociados al trabajo remunerado y no remunerado.

En el 8M y el paro de mujeres la perspectiva feminista y latinoamericana de la economía cuestiona al neoliberalismo que fundamenta su legitimidad en una comprensión de lo reproductivo como algo extraeconómico, femenino y privado. Estas luchas que derivan del feminismo su enorme potencia le ponen límites a la acumulación ilimitada de ganancias y le dan fuerza a una comprensión de lo económico que tiene como su principal sentido la sostenibilidad de la vida humana y no humana.

Natalia Quiroga Díaz

# Una relación desigual

Sociólogas, investigadoras del CONICET con sede en el Instituto de Ciencias de la UNGS y autoras de *¿Cada una en su lugar? Trabajo, género y clase en los sectores populares* (Biblos), Ania Tizziani y Débora Gorban reflexionan sobre imaginarios y realidades de la labor de las trabajadoras de casas particulares y de su vínculo con sus empleadores/as.



**H**istóricamente, el trabajo doméstico remunerado ha sido un campo muy poco abordado en las ciencias sociales. Existen sin embargo algunos textos que ya se han vuelto clásicos en el estudio de esta actividad laboral, como la compilación realizada por Mary Castro y Elsa Chaney, que desde los años 90 marcan el camino para una línea de investigación que creció de manera sostenida en la última década. Desde 2008 hemos llevado adelante una serie de investigaciones que abordaron diferentes aspectos de la experiencia de trabajo de las mujeres que se desempeñan en el servicio doméstico y la particular relación que las vincula con sus empleadoras. Nuestro interés fue desde un primer momento reflexionar en torno de quiénes hacían ese trabajo, en qué consistían las tareas, cómo se desarrollaban, dónde y qué tipos de vínculos tejían las trabajadoras en su cotidianidad laboral. En Argentina, como en la mayoría de los países del mundo donde el servicio doméstico es una práctica extendida, se trata de una actividad que pone en contacto dos clases sociales muy desiguales: implica una interacción cara a cara entre dos actores que pertenecen a mundos sociales distantes que de ordinario no se cruzan. El objetivo que condujo nuestra indagación fue analizar las experiencias de las trabajadoras domésticas y los vínculos que construyen en esta práctica laboral, para dar cuenta de las trayectorias de las mujeres que se insertan en esa actividad, los condicionamientos que limitan sus horizontes de posibilidades y los criterios de jerarquización de clase que se movilizan en las interacciones cotidianas con sus empleadoras y que contribuyen a reproducir estas posiciones sociales desiguales.

## La formación por los textos

Organizadas por la UNGS, los días 20 y 26 de marzo se llevarán a cabo una serie de actividades en torno a la obra de la socióloga británica Beverly Skeggs. Destacada mundialmente por sus estudios feministas, Skeggs es autora de *Mujeres respetables. Clase y género en los sectores populares*, publicado por Ediciones UNGS. Débora Gorban, que participará de los encuentros, destaca que el libro de Skeggs “nos invita a conocer las experiencias de un grupo de mujeres de clase trabajadora en la Inglaterra de la década de 1980 y nos permite anudar las voces y experiencias de esas mujeres inglesas, y del feminismo de ese momento, con las del movimiento de mujeres y disidencias que se hace ver y oír hoy en este lado del mundo”. Ver programa en [www.ungs.edu.ar](http://www.ungs.edu.ar).

Las mujeres que trabajan en el servicio doméstico pertenecen a los sectores menos favorecidos de la sociedad y son contratadas por hogares acomodados para realizar tareas domésticas y de cuidados. Se trata de un conjunto de tareas desvalorizadas, consideradas “no productivas” y no calificadas, es decir que no producen beneficios económicos ni requieren competencias o calificaciones específicas; se trata de un conjunto de tareas tradicionalmente asociadas a los saberes “innatos” femeninos y a los roles de género estereotipados. Sin embargo, al observar de cerca el trabajo cotidiano de las empleadas domésticas, se hace evidente que estas tareas requieren aprendizajes específicos, saberes técnicos y relacionales muy importantes, que van desde el manejo de herramientas y equipos de cierta complejidad, a competencias organizativas y de comunicación. Como muchas ocupaciones de servicios, que implican interacciones personalizadas y cotidianas entre trabajadoras y trabajadores y sus clientes, exige una carga importante de trabajo emocional. A su vez, se trata de una actividad en donde el cuerpo es una herramienta de trabajo y, en ese sentido, supone un desgaste físico significativo.

Trabajar en el servicio doméstico supone, para quienes lo ejercen, acercarse a los mundos privados de personas socialmente muy distantes. Este es uno de los rasgos que exploramos a lo largo de nuestra investigación: cómo se vive y de que manera se representa un trabajo que supone tanta proximidad física y a la vez una distancia social y económica tan grande. Nuestra mirada se centró particularmente en ese juego de proximidades y distancias: proximidad de trabajadoras y empleadoras en el espacio del hogar, en las experiencias de subordinación de género; distancias construidas a partir de la clase social de pertenencia y otras formas de diferenciación, como la etnicidad, la racialidad, la condición migratoria y de ciudadanía. No es casual que el título del libro que condensa los resultados de nuestra investigación sea una pregunta, ya que nos permite dar cuenta de la complejidad que encierra la relación laboral que analizamos. Los mecanismos que operan en el servicio doméstico construyen posiciones diferenciadas y las jerarquizan. Pero esas posiciones no son fijas o inamovibles. Las relaciones entre empleadas y empleadoras que analizamos muestran la fragilidad de estas construcciones cotidianas de la desigualdad, que no están exentas de resistencias, cuestionamientos, conflictos y negociaciones. Es por esa razón que la posición de cada una en esta relación siempre se define como una pregunta y no como una afirmación.

Ania Tizziani y Débora Gorban

# Historias de mujeres en la ciencia

Hace no mucho tiempo, en una charla para un público no especializado, una investigadora le pidió a los presentes que mencionaran a científicas relevantes de la historia. El único nombre que surgió fue el de Marie Curie, física polaca nacionalizada francesa, primera mujer en ganar el premio Nobel en 1903, y la primera persona en recibir dos premios Nobel en distintas disciplinas: física y química. Sus logros en el campo científico son inobjetables, pero en general el suyo es el único nombre que se recuerda y además se la recuerda con su apellido de casada, y no como Marie Skłodowska, aunque suene difícil.

¿Son pocas las mujeres que hacen ciencia? No, no lo son. Solo falta visibilizar su tarea,

hacer conocer su historia, mostrar su recorrido y sus logros. De hecho, las mujeres recorrieron un largo camino para lograr su inserción en el mundo científico, al igual que en otros ámbitos de la vida pública y social. A lo largo de la historia fueron acusadas de brujería por practicar la alquimia –los inicios de la química moderna–, tuvieron que vestirse como hombres para hacer ciencia y usaron seudónimos masculinos para que sus ideas fueran publicadas en revistas científicas y tomadas en cuenta por la academia.

En las últimas décadas, la cantidad de mujeres que participan en el sistema nacional de ciencia y técnica argentino creció exponencialmente. Según datos del Conicet de 2018, existe una paridad de género en el número total de investigadores e investigadoras científicas. Sin embargo, a medida que la carrera avanza, el número de mujeres disminuye: solo el 23 por ciento de los investigadores

superiores del Conicet son mujeres. Esto se debe a que las mujeres todavía enfrentan barreras, algunas no tan visibles, en el desarrollo de su carrera profesional y para participar en lugares de toma de decisiones.

“Así como decimos que es bueno que la diversidad de culturas que constituyen una sociedad este expresada en esa sociedad, en las estructuras de poder, en las formas de socialización y de educación, también es positivo para la sociedad que la diversidad de géneros esté presente en todos los ámbitos de trabajo y, en particular, en la producción de trabajo científico y tecnológico”, afirma la socióloga María Elina Estébanez, investigadora del Centro Redes, que estudia la situación de género en la ciencia, la tecnología y la innovación. “La presencia de varones y de mujeres de manera equitativa en la ciencia”, enfatiza la especialista, “es un aspecto importante, necesario y positivo

## Andreína Adelstein

Lingüista, investigadora docente asociada IDH



“Creo que uno tiene que hacer investigación básica, pero también tiene que transmitir eso y poder modificar la calidad de vida de la gente. La lingüística aplicada trata de mejorar problemas en la comunicación. Lo que hago en la UNGS tiene mucho que ver con esta vinculación de la investigación en articulación con la enseñanza de la lengua. Un diccionario de neologismos puede parecer divertido, pero también puede ser utilizado como un recurso para enseñar estructuras lingüísticas, y permitirle ver a los estudiantes que ellos pueden crear palabras”.

## Andrea Catenazzi

Arquitecta, investigadora docente asociada y decana del ICO



“El primer día que fui a la universidad me moría de miedo. Yo venía de una escuela chica, de monjas, e iba a un mundo extraño. A mi familia le no le parecía que era algo muy adecuado, pensaban que era innecesario el estudio universitario y que, en cambio, podía dar clases de inglés en mi casa o hacer un profesorado. La verdad en ese momento no fue fácil. Aunque sigo contando mi carrera como una sucesión azarosa de hechos, evidentemente tenía que tener una firmeza porque si no tendría que haber hecho otra cosa. Pero seguí, y después mis padres me apoyaron en muchas cosas”.

## Magdalena Chiara

Antropóloga, investigadora docente asociada ICO



“Yo entré a la universidad en el 77, una universidad en la que te palpaban de armas antes de entrar. Filosofía y Letras estaba en Independencia al 3000, era un sitio muy espantoso, había una comisaria en la entrada. A pesar de eso, yo pude ir armando mi lugar en el mundo, pude encontrar amigas, que hoy siguen siendo grandes amigas aunque no las vea todo el tiempo, y rápidamente, en el 79, encontré la militancia política, y para mí esa fue la razón de ser de estar en la universidad”.

## Gabriela Diker

Pedagoga, rectora de la UNGS (en uso de licencia)



“No hay ninguna duda de que en todos los campos de la ciencia el androcenismo es el que ordena los temas que se estudian, la relevancia de estos temas, e incluso las categorías conceptuales que se abordan y que todas terminan teniendo un efecto de reforzamiento de la jerarquía varones y mujeres. Creo que hay temas, abordajes, enfoques que consolidan estereotipos y otros que los develan, primero, y después los rompen”.

## Patricia Dip

Filósofa, decana del ICI



“Indudablemente el rol de los investigadores es un rol social, yo no tengo ninguna duda de eso, en el ámbito de la filosofía es algo muy complejo porque creo que es una de las carreras con la más elitista de las visiones, una de las carreras que se fue deconstruyendo a sí misma. Creo que la carrera de filosofía ha sido esto que describo y se está convirtiendo en otra cosa gracias a, justamente, la presencia de jóvenes investigadores que entienden que la filosofía tiene que tener un efecto social o morir en el intento”.

## Marcela Falsetti

Matemática, investigadora docente asociada IDH



“El click lo hice en cuarto año, cuando una profesora empezó a hacer preguntas relacionadas a la naturaleza de los objetos matemáticos y yo me encontré con que no tenía respuesta para eso. Y la verdad es que me gusto profundizar en esas cuestiones y en el grado de abstracción que el enfoque de esta profesora me ofrecía. Me atrapó desde ese lugar y me gustaba tanto que creí que podría ser una buena profesora de matemática. Pero después la ciencia me gustó tanto que decidí profundizar”.

## Alejandra Figliola

Matemática,  
investigadora  
docente asociada  
IDH



“Yo nací en el barrio de Caballito, justo en diagonal al edificio donde ahora está la Facultad de Filosofía y Letras, en la calle Púan y Pedro Goyena. En esa época no estaba la facultad, había una fábrica de cigarrillos. Era un barrio de casas bajas, con una extraordinaria escuela pública, en la cual me forme en los años 60, y también una muy buena escuela secundaria. Así que toda mi educación se la debo al estado argentino y al pueblo argentino, y yo lo reconozco en todos los lugares donde lo pueda reconocer”.

## Silvana Ramírez

Química,  
investigadora  
docente asociada  
ICI



“Las primeras experiencias laborales fueron en laboratorios de análisis químicos, pero llegó el momento en el que me di cuenta que la rutina no era la mía. Yo quería hacer cosas nuevas, desarrollar, investigar. Ahora puedo ponerle nombre, investigar. En esa época no tenía un nombre, sí sabía que había gente que hacía investigación, pero nunca lo había relacionado. Así que convencida de que estar en la industria no era suficientemente alentador o incentivador para mí, me acerqué a la facultad nuevamente”.

## Flavia Terigi

Pedagoga, decana  
del IDH



“Es muy difícil para un pibe de secundaria que tiene que tomar una decisión sobre qué va a estudiar, representarse qué es hacer ciencia. No creo que ahí haya una singularidad en el hecho de que sea una piba, que sea un pibe. Lo que hay es una visión de la ciencia muy ajena, muy de laboratorio y muy poco conocimiento por ejemplo de las ciencias sociales que es un tipo de ciencia muy particular, diferente de las ciencias experimentales o de las ciencias exactas, pero que tiene muchísimas potencialidades en la resolución de los problemas en los que nos encontramos. Casi todos los problemas que tenemos son sociales”.

## Sandra Gayol

historiadora,  
investigadora  
docente titular ICI



“Cuando empecé la universidad no era feminista, para decirlo en un término actual, en el sentido de que no era consciente de las desigualdades horizontales y verticales que había entre hombres y mujeres y no era sensible a las interpelaciones que hacían las personas de mi género. A mediados de los 80 estaba más preocupada por los estragos de la dictadura. Ahora con toda el agua que ha corrido, yo también me he mirado y he hecho un ejercicio de auto reflexividad, y hay cosas que en ese momento no me gustaban y no me generaban la violencia que me generaron después. Evidentemente atravesé y experimenté situaciones sexistas”.

## Adriana Rofman

Socióloga,  
investigadora  
docente asociada  
ICO



“En mi carrera no he tenido las mismas posibilidades que un varón para desarrollarme profesionalmente y eso que tuve las mejores condiciones que una mujer pudiera elegir, porque vengo de una familia en la cual era obligatorio hacer estudios universitarios y tengo un marido para quien siempre su carrera valió tanto como la mía y con el que hemos compartido las tareas domésticas y la crianza de los hijos. Una de las dificultades que puedo identificar es el lugar que las mujeres le damos a nuestra carrera por la socialización que hemos recibido, y otra, que es muy invisible, es que la palabra de las mujeres sigue valiendo menos que las palabras de los varones”.

## Sonia Roitter

Economista,  
investigadora docente  
asociada IDEI



“El interés por ciertas carreras está vinculado a una cuestión cultural, de educación. El tipo de libros que se les dan a leer a niños y los que se dan a las niñas, los juegos, el tipo de actividades. Lo importante es que cuando haya un chico o una chica que se interese por algo, se lo incentive y no se lo frene”.

## Mabel Rodríguez

Matemática,  
investigadora  
docente asociada



“Cuando estaba en la secundaria me encantaba la matemática. No tenía idea de para qué servía, ni cuál era la funcionalidad o finalidad de las cosas abstractas que nos daban en ese momento, pero me divertía resolver esos ejercicios largos y complicados. Entré a la carrera sin tener idea de cuál era el campo laboral de un licenciado en matemática. Pero nada me impidió seguir, me gustaba la matemática y allá fui, a develar los misterios de la matemática y de las perspectivas que podría abrir esa carrera”.

en nuestra sociedad, en términos de la diversidad de perspectivas, de valores, de formas de representación y de modos de trabajo”.

Una de las formas de visibilizar esta problemática es dando a conocer el recorrido y el trabajo de distintas mujeres que se dedican a la ciencia y a la tecnología. Con esa intención nació *Biografías, historias de mujeres en la ciencia*, una serie de entrevistas que se publicarán, todos los viernes desde el 6 de marzo, en el sitio web de la UNGS y, en formato podcast, en FM La Uni, la radio de la Universidad.

*Biografías* cuenta el recorrido personal y profesional de catorce investigadoras docentes de la UNGS, sus juegos en la niñez, las razones de la elección de la carrera, las personas que las inspiraron y las inspiran, los desafíos que debieron enfrentar a lo largo de sus carreras, la vida familiar, las posibilidades de ocupar cargos jerárquicos y también sus proyecciones para el futuro. Incenti-

var las vocaciones científicas entre los más jóvenes, incluir la perspectiva del género en las currículas de las materias, y la comunicación de las investigaciones a un público amplio, fueron otros de los temas que se abordaron.

Las entrevistas se realizaron entre noviembre y diciembre de 2019 a las investigadoras docentes titulares y asociadas, a la rectora de la Universidad (actualmente en uso de licencia) y a las tres decanas que hoy tiene la UNGS. Ellas son, por orden alfabético: Andreína Adelstein, lingüista; Andrea Catenazzi, arquitecta; Magdalena Chiara, antropóloga; Gabriela Diker, pedagoga; Patricia Dip, filósofa; Marcela Falsetti, matemática; Alejandra Figliola, matemática; Sandra Gayol, historiadora; Alicia Novick, arquitecta; Silvana Ramírez, quí-

mica; Mabel Rodríguez, matemática; Adriana Rofman, socióloga; Sonia Roitter, economista, y Flavia Terigi, pedagoga.

¿Existe una ciencia femenina? Fue una de las preguntas que respondieron todas las entrevistadas. Las respuestas fueron variadas, como lo son también las disciplinas a las que se dedican, los recorridos profesionales y las experiencias personales.

Marcela Bello

## Formar(nos) para cambiarlo todo:

Con una cantidad de opciones formativas a lo largo del año pasado, y con el plan de prolongarlas en 2020, el Programa de Políticas de Género de la UNGS viene desplegando una intensa actividad en cumplimiento del mandato del Consejo Superior de implementar la Ley N° 27.499 para todos los miembros de la comunidad universitaria.



Sandra Torlucci y Dora Barrancos en la presentación del Programa de Políticas de Género en la UNGS./ Foto: Pablo Cittadini.

Cuando se asiste al avance de fuerzas que se presumen y sienten fundacionales, siempre es posible rastrear la genealogía de esos cambios. Cada política desplegada para la ampliación de derechos, cada proyecto modelado como arcilla en estado de transformación por manos artesanas y movilizadas, integran linajes. Esos de los que conmueven estructuras, enfrentan conservadurismos, sacuden preguntas que abren y corren el horizonte de lo posible.

A esas connotaciones las reconocemos en el cuerpo cuando lo que era habitual se nos vuelve ya insoportable. Una vez que esta certeza se instala en la garganta, cuando se hace fibra colectiva y deseo movilizad, cuando las conciencias se convocan en estado de pelea por lo expropiado y negado, las calles, las casas, los plenarios de partidos, sindicatos y organizaciones, las universidades enteras se ponen en registro de alerta y ebullición. Una voz pública trepa los aires y se hace alarido. Sus ecos se escabullen por los pasillos, empujan las puertas, se meten en los campus universitarios, se vuelven política.

*Ni Una Menos* dice eso que se lee y mucho más. Repone la palabra donde había silencios; reivindica el gozo y la autonomía donde se prescribía obediencia y abnegación; funda soberanía, valor y comunidad donde reinaba lo inhóspito del confinamiento en la domesticidad. Entonces hay allí politicidad creciente; encuentro, intercambio y discusión, formación en la diversidad y emergencia subjetiva en todas las esferas de la vida.

En mayo de 2019, el Consejo Superior de la Universidad Nacional de General Sarmiento, a través de su Resolución N° 7291, aprobó la formación obligatoria con perspectiva de género dirigida a toda la comunidad universitaria. En adhesión al espíritu de la Ley Nacional 27.499, conocida bajo el nombre de “Ley Micaela”, esta resolución dispone que, a lo largo de un período de dos años, autoridades superiores, docentes, no docentes y estudiantes de la UNGS se capaciten en materia de género y violencias contra las mujeres y las disidencias sexo-genericas. Asimismo, resuelve ofrecer instancias formativas para personas graduadas de la UNGS.

Es una decisión institucional simbólicamente poderosa porque coloca en el centro de la escena universitaria la pregunta acerca de qué se enseña, con qué propósito y por qué es necesario aprender. En su primer año de implementación, el plan

formativo con perspectiva de géneros integró una diversidad de actividades. Dirigidas a una comunidad con trayectorias formativas muy heterogéneas, con funciones y responsabilidades diferentes, no tendría sentido alguno proponer objetivos académicos homogéneos. El propósito general es el de favorecer la problematización y reflexión acerca la historicidad de las relaciones de poder entre los géneros, su dimensión social y estructural en intersección con otras capas de opresión.

Casi cuarenta fueron las actividades desplegadas en esta dirección al cabo del 2019. Más de setecientas las personas asistentes. Género y mercado de trabajo; lenguaje inclusivo; educación sexual integral; ecofeminismo; género y gestión de equipos de trabajo; varones y masculinidad(es); cuidados colectivos y protocolos y feminismo plurinacional fueron algunos de los tópicos convocantes. Por su parte, desde la Asociación de Docentes e Investigadoras/es de la UNGS, junto al Programa de Políticas de Género, se ideó el curso “Transformando los Programas” para transversalizar la perspectiva de género en los programas universitarios, comenzando por el campo de las Ciencias Sociales y las Humanidades. Todo ello junto a la continuidad de la materia transversal “Perspectiva de géneros, aportes y debates” y a la Diplomatura en Géneros, Políticas y Participación, habla de la búsqueda incesante de instaurar un estado de conversación que involucre a toda la comunidad de la UNGS, y que tendrá continuidad, por supuesto, durante el año que se inicia.

Formar y sensibilizar para interferir los guiones sociales del pensamiento binario, para destejer las tramas dañinas de relaciones, para interrumpir las formas heterossexualizadas de concebir la vida propia y ajena. Las políticas de género están llamadas a azuzar el fuego de otra imaginación política, capaz de reconocer y poner en cuestión las fórmulas securitistas y punitivistas que nos vuelven presas fáciles de los discursos de la derecha fundamentalista. La historia de todas nuestras luchas reconoce en la politización creciente la clave para la consolidación de sujetos políticos capaces de imaginar tramas de resistencia y refundación cual fuere el campo en que se desempeñen.

Mariela Bernárdez

## Derechos humanos

Nos aconteció el horror concentracionario. No dejó de tener efectos en los años siguientes. Implantó el terror como prótesis en los cuerpos y como límite a las insurgencias futuras. Nos aconteció y quedó flotando la pregunta de cómo fue posible, en qué zonas de la vida social se tramó, a qué poderes obedeció. Lejos de producir el silencio, proliferó la palabra y se desplegó el arte y crecieron las vidas militantes. Un trabajo de desmonte y de confrontación insomne, de los activismos de derechos humanos y de la cultura en general. Escuchamos las palabras de las y los sobrevivientes y las de sus deudos. Supimos que volvían a emerger, cada vez, para decir que era necesaria una refundación ética del Estado. Continúan haciéndolo en los juicios por delitos de lesa humanidad. Hilan con sus voces una zona en la que es posible seguir reclamando justicia. Basta escuchar a una visitante habitual de esta universidad, Iris Avellaneda, para comprender que además de lo que dice, su voz manifiesta una certeza: el duelo es combustible de la pelea, no su contrario. Iris sobrevivió a la detención en Campo de Mayo, pero no su joven hijo Floreal. Nunca se sabe por qué alguien sobrevive, cuando la decisión sobre cada vida está en manos de un poder arbitrario y total. De El campito sobrevivió, fugándose, Cacho Scarpatti, y a su memoria precisa se le debe la reconstrucción de un lugar cuyos edificios habían sido demolidos para no dejar pruebas.

Palabras, imágenes, tonos, desplegados por la implacable valentía de quienes decidieron hacer de su sobrevida una deuda con la justicia hacia los muertos. Y también, de la justicia frente a las vidas dañadas del presente. Porque así como se liga el duelo y la potencia, también sabemos que no hay justicia sobre el presente sin ese cuidado capaz de preservar la memoria de lo ocurrido. La refundación de la Comisión de Derechos Humanos en la Universidad permite sostener una conversación plural alrededor de este compromiso, que atraviesa a todos los claustros y que pone en juego la definición presente en el Estatuto: los derechos humanos son el marco político, ético y formativo de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Sobre esa piedra indiscutible se construyen múltiples modos de recordar: artísticos, activistas, culturales, literarios. La generación de los hijos produce una serie proliferante de obras, que si tuvo momentos fundacionales en el cine con *Los rubios* de Albertina Carri o hitos literarios como *Los topes*, *76 o Campo de Mayo*, de Félix Bruzzone, no deja de multiplicarse, de modos querellantes, díscolos, vanguardistas. Se trata de un repertorio muy heterogéneo de obras y también de actitudes filiales, que no se privan de enojo, amor, temblor. Nicolás Arrúe realiza la obra-instalación *Presencias* (que se inaugura el 12 de marzo en el Multiespacio). Sombras de una familia, imágenes de una niñez arrebatada, la presencia inmaterial y difusa, contundente pero inasible, de los detenidos-desaparecidos. Su padre, Horacio Arrúe, fue visto en El campito y nunca más apareció. La obra no presenta el horror sino esa presencia que no es tal, la huella en la memoria, el hueco del cuerpo, el vacío y la sombra. Eugenia Guevara escribe un libro estremecedor, *Veintiocho: sobre la desaparición*. Es su historia como hija de una detenida-desaparecida, Nilda Beatriz Salamone, que tenía 28 años cuando desapareció. Eugenia tenía 28 cuando lo escribió. Y dentro de ese libro arduo y dolido, incluye un texto de memorias que su madre secuestrada escribió en la Brigada de Investigaciones de La Plata, en 1977, y logró sacar del cautiverio. Son memorias



Instalación *Presencia*, de Nicolás Arrúe / Foto: Pelu Fernandez.

familiares pero también la historia de una conversión: Nilda, en manos de sus captores, escribe su arrepentimiento respecto de la vida militante. No habrá acto de amor filial más profundo que aquel que permite comprender ese abismo y abrazar, a la distancia, a esa otra joven que padeció el horror. Dentro del proyecto Espectares, Eugenia Guevara realizará conferencias performáticas basadas en su libro.

Pensar la justicia hacia el pasado es necesario para evitar la ceguera ante la injusticia del presente, los modos en que persiste una herencia ominosa. El 30 de marzo se proyectará *¿Quién mató a mi hermano?*, documental sobre la desaparición y muerte de Luciano Arruga, y durante todo el mes, en el Museo Imaginario, se exhibirá la muestra "No, un grito sagrado", de fotografías de Pepe Mateos. Mateos fue quien, en junio de 2002, logró captar con su lente el asesinato de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán. Imágenes que actualizan, cada vez, la defensa de los derechos humanos, y que hacen de nuestras apuestas culturales modos de pensar en común.

María Pia López

## El canal de la UNGS



Esther Díaz en *Sublevaciones*, uno de los estrenos de UNITV en 2020.

Una constatación, antes de empezar. Fue solo gracias al compromiso de las y los trabajadores y a un decidido apoyo institucional que la experiencia comunicacional que tenemos la suerte de protagonizar en la UNGS ha podido sobrevivir al oscuro destino perseguido por las políticas del macrismo para los medios públicos. El desinterés, la eliminación de todo sostén, el deterioro salarial y la asfixia presupuestaria fueron los ingredientes del mortal cóctel ofrecido durante cuatro años a los canales universitarios. A pesar de ello, el panorama, hoy, en la Red Nacional Audiovisual Universitaria es similar al que describimos para la UNGS: se ha podido resistir y estamos de pie, listos para protagonizar una nueva etapa. Esto habla también de la importancia creciente que las Universidades Nacionales vienen dándoles a las diversas experiencias y medios de comunicación que han podido crear y sostener en estos años, aun en contextos críticos.

A esta consideración general –ya entrando en el presente momento– podemos agregar que la reactivación en

curso de las señales públicas (Encuentro, Paka Paka, DeporTV, TV Pública) ya está teniendo consecuencias positivas para el desarrollo de las señales televisivas universitarias. Se encuentra actualmente en trámite un convenio marco entre la UNGS y Contenidos Públicos Sociedad del Estado que tiene como primeros objetos la inclusión de la serie *Caja de Herramientas* de UNITV en la nueva programación de Canal Encuentro y la producción por parte de UNITV de una nueva serie para ese mismo canal, utilizando el mismo formato para contenidos de otra índole. Se ha anunciado también que estas señales abrirán concursos para la producción de contenidos audiovisuales en los que podrán participar las universidades como casas productoras.

La posibilidad de amplificar este tipo de experiencias en las que la UNGS produce contenidos para otras señales públicas, además de significar un aporte a la consolidación de un sistema de medios públicos plural y capaz de enriquecer nuestras opciones de entretenimiento y nuestra vida cultural,

tiene dos consecuencias adicionales, sumamente positivas para el desarrollo de nuestras capacidades de producción audiovisual. Por un lado, implican la necesidad de trabajar con la exigencia de un standard de calidad elevado, lo cual redundará en una mayor formación técnica y profesionalización de los trabajadores de UNITV. Por otro lado, permite ampliar significativamente los recursos presupuestarios necesarios para el desarrollo de contenidos propios de UNITV.

Con este panorama por delante, UNITV prepara para fines de marzo el lanzamiento de su programación 2020, que intenta profundizar su vínculo con la producción científica e intelectual de la Universidad. A los clásicos ciclos de nuestra señal (*Tramas*, dedicado a la cultura nacional y local, *Periscopio*, consagrado a la actualidad política, *Caja Negra*, convocante de músicos de la región y *Postales*, ocupado de las movilizaciones por nuevos derechos) se agregan *Sublevaciones* (ver recuadro) y *Filósofas Filosas*, ciclo de microprogramas centrados en filósofas cuyas obras han sido o bien negadas o bien injustamente valoradas, coproducido con el Instituto de Ciencias de la UNGS. Tendremos también segundas temporadas de *Ruinas*, ciclo conducido por Marlene Wayar y protagonizado por personas trans, y de *Debates Conurbanos*, ciclo sobre las principales problemáticas de la región coproducido con el Instituto del Conurbano.

Se abre una nueva etapa, entonces, donde una adecuada dosificación de la producción de contenidos para otras señales y de aquella destinada a fortalecer y profundizar lo ya conseguido por UNITV podrá conformar un círculo virtuoso de mutuo fortalecimiento entre señales públicas gubernamentales y señales públicas universitarias.

Alejandro Montalbán

### Sublevaciones, una cátedra libre

*Sublevaciones* es una serie televisiva basada en una institución que conocemos largamente: la clase, con su particular dramaturgia y tensión narrativa. El tema es abordado, desmenuzado y dinamitado por una voz elegida para la ocasión: Esther Díaz llega para plantear una descolonización del deseo, Alcira Argumedo trae las primeras revoluciones del continente, Federico Galende vuela desde Chile para reflexionar sobre los pueblos que asoman en los intersticios de la historia, Marlene Wayar se y nos conmueve con su teoría travesti del Sur del mundo. Flavia Terigi nos pide que escribamos “Escuela” con mayúscula para titular su clase, Eduardo Reese nos lleva de la Revolución mexicana a la última toma de tierras en González Catán. Este nuevo ciclo de UNITV es una búsqueda por la historia, la política, las tramas vitales, la cultura y el arte, de experiencias de desobediencia, de rupturas de la sumisión, de revoluciones triunfantes y derrotadas. Horacio González, Javier Trímboli, Ignacio Villagrán y Javier Cantero completan un plantel docente de lujo para este ciclo cuyo empeño está puesto en preservar la memoria y el latido de las nuevas rebeldías. Y el impulso emancipatorio de viejas y nuevas clases universitarias.

# Un nuevo año en FM La Uni



Durante una radio abierta en la plaza de San Miguel./ Foto: Radialistas Feministas.

*“No se puede jugar a medias  
si se juega se juega a fondo.  
para jugar bien hay que apasionarse  
para apasionarse hay que salir del mundo de lo concreto  
salir del mundo de lo concreto es introducirse en el mundo de la locura  
del mundo de la locura hay que aprender a entrar y salir  
sin introducirse en la locura no hay creatividad  
sin creatividad uno se burocratiza -  
se torna hombre concreto.  
Repite palabras del otro”*

*Eduardo Pavlovsky*

En el centenario de la radiofonía, FM La Uni, la radio de la UNGS, transita su séptimo año al aire, más de la mitad de ese tiempo en un contexto que dolió y aún duele en los barrios, en las calles, en el aire. Esta radio, al igual que la Universidad de la que forma parte, abraza los derechos humanos, que son no solo Memoria, Verdad y Justicia, sino también vivienda, educación, salud, trabajo digno.

Las radios universitarias nacen, en palabras de Benito Nazar de Anchorena, presidente de la UNLP en la sesión del Consejo Superior el 22 de noviembre de 1923, no solo como un “excelente elemento de enseñanza e investigación para la radiotécnica, sino también para los fines de divulgación científica, o sea, como elemento de extensión universitaria (y) de difusión cultural”. Pasaron 97 años y hoy Argentina cuenta con más de 60 radios en su sistema universitario. Cada una de ellas con estructuras, modos de gestión y relaciones con su comunidad diferentes.

Desde su nacimiento, FM 91.7 pretende responder necesidades comunicacionales del conjunto de la comunidad y elige dirigirse a una audiencia amplia. Cada año pretendemos contribuir con el desarrollo local y la vinculación territorial de la Universidad, que se plasma en un diálogo cotidiano con diferentes actores. En consecuencia, en el aire se escuchan las preocupaciones, críticas y reclamos de vecinos y vecinas. Este diálogo crece día a día. Cada año, con trabajo y creatividad, nos esforzamos por no repetir palabras ajenas.

Como medio público universitario, somos nexo, puente con y entre toda la comunidad; aquí los y las investigadores docentes son claves aportando su mirada, reflexión y análisis desde sus disciplinas, acercando elementos que nos permiten tomar decisiones y/o comprender aspectos complejos de nuestro cotidiano.

Desde la radio, disputamos sentidos, problematizamos, tensionamos. Cada día intentamos escapar a sentencias de otros medios e incluso a nuestras propias zonas de confort, que complotan con nuestra tarea, y pasamos a reproducir y no a transformar creativamente.

Estos caminos recorremos hace siete años. Durante 2019 logramos tener mayor presencia en las calles recorriendo San Miguel, Malvinas Argentinas, José C. Paz y Moreno y dando a conocer las agendas de las organizaciones sociales y de los gobiernos locales, así como lo que preocupa a los vecinos y vecinas. El diálogo, el intercambio, la demanda, crecen: señal de que estamos en el rumbo correcto, por lo que el móvil de la radio, este año, ampliará su agenda periodística no solo cubriendo “la noticia”, sino recorriendo organizaciones diversas.

La 91.7 no sólo es aire: también es calle. Desde hace seis años hacemos radios abiertas. Muchas han sido dentro del campus de la UNGS, y en estos últimos tiempos hemos acompañado al movimiento de mujeres, del cual también somos parte. Por eso la radio de la UNGS trabaja, gestiona, planifica con y desde una perspectiva de género.

Estamos en el aire y en las calles, y, cuando deseen escuchar piezas con exploraciones sonoras o investigación periodística, contamos con podcast. En 2019 llevamos adelante “Cartas a Lula”, piezas que circularon por espacios inesperados. También desarrollamos otros de literatura y de popularización de la ciencia. Y en este 2020 seguimos trabajando en esta línea en la que investigadores/as docentes y organizaciones son parte desde el inicio.

La radio transforma, construye, revela, calma, acompaña, expande. Es mucho más que un medio de difusión, y es por eso que en este escenario político es necesario volvemos a preguntarnos para qué hacemos lo que hacemos. ¿Para qué hacemos radio? ¿Para quiénes? Estas preguntas orientan al equipo de trabajo; cada año es un nuevo desafío para crecer como personas, como grupo y como medio. Por eso nos sumamos a la hermosa aventura que diseñaron el Ministerio de Mujeres Géneros y Diversidades, el Ministerio de Cultura y el Centro Cultural Kirchner en “Nosotras Movemos el Mundo”. Desde La Uni movemos el mundo con nuestras voces y producimos un espacio de entrevistas con quienes participan de las más de cien actividades planificadas entre el 4 y el 7 de marzo.

En este centenario de la radiofonía, los desafíos siguen presentes, derribando las ideas de que la radio “ya fue”.

*Esdenka Sandoval*

## Identidad guitarrera

Mauro Cardozo empezó a tocar la guitarra junto a su hermano Pablo, de adolescentes, en Bella Vista. Con una formación clásica y luego de destacarse principalmente en el tango, asumió nuevos desafíos en la música popular que lo llevaron a dirigir en la UNGS, desde hace 5 años, el ensamble Malevaje y a ser postulado con el Dúo Cardozo a los premios Gardel 2020 por su último disco, *Llanto de jabalí*.

**-¿Cómo fue el pasaje de una experiencia como docente más clásica a formar y dirigir un conjunto de música popular?**

-Además de ser docente en distintos conservatorios, tuve experiencias muy ricas en conjuntos de guitarras. Una de ellas en el cuartero Monserrat, con Vicente Correa, que fue guitarrista de Zitarrosa. Llegué allí con toda mi formación clásica, de conservatorio, y cuando escuché esa forma de armar los arreglos, ese entramado de guitarras, me encantó, se me abrió un mundo. A partir de esa experiencia, ya siendo docente de las diplomaturas, pensé en un proyecto de ensamble para la Universidad. Se armó un lindo grupo de guitarristas, propuse arreglos más populares de los años 60/70, muy grelianos (por el compositor y guitarrista porteño de tango Roberto Grella) que gustaron y fueron apropiados por los músicos. Se entusiasmaron con esa sonoridad que se fue gestando y que caracteriza al Ensamble Malevaje, donde se hace tango, vals, milonga y folklore de raigambre rioplatense.

**-El hecho de que sea un ensamble de una universidad, ¿le da algún tipo de identidad?**

-La guitarra en sí es como un documento nuestro. Dice Juan Falú, "a guitarra también se hizo la patria": en las campañas de la independencia, y otras, ¡también se tocaba la viola! Entonces, hay una identidad muy fuerte de la guitarra en nosotros, y que la universidad lo tome es importante y emocionante. Cuando lo cuento entre docentes, nadie lo puede creer. Más allá de las contribuciones y apoyos que nos ha dado, por ejemplo, para grabar el disco, y un programa precioso en UNITV, la mayor apuesta es justamente valorar, producir y promocionar música con fuerte identidad popular como esta. Sin ese apoyo o cobijo no se puede crecer ni sostener. En todos los barrios y pueblos hay una identidad guitarrística que hace que esta experiencia pueda ser perfectamente replicable, abrevando en la cultura e impronta local o regional.

**-Oscar Peretto, el coordinador del Área de Música de la UNGS, dijo justamente en ese programa de UNITV, que "participar de colectivos musicales como este potencia y ayuda a cada ser humano". Tocando tanto tiempo en hermandad, ¿cómo te resuena a vos eso?**

-Más allá del nivel musical de cada persona, de su talento en la ejecución, tienen que haber rasgos lindos de humanidad en quienes participan de proyectos musicales comunitarios para que eso fluya, crezca, avance. Hay que coordinar actividades, horarios, ensayos, la responsabilidad y la solidaridad son prioritarias. A veces se logran cosas que suenan muy bien pero duran poco porque falta ese compromiso. Eso en Malevaje está, y como docente o director realmente puede ser que hagan señalamientos pero no por cuestiones técnicas (que se corrigen, se trabajan), sino cuando percibo que hay algún destrato, un roce o falta de compañerismo. En un proyecto colectivo no hay meritocracia: suena bien si todos llegan juntos al resultado.

**-Podríamos decir que participar de un ensamble es en sí**

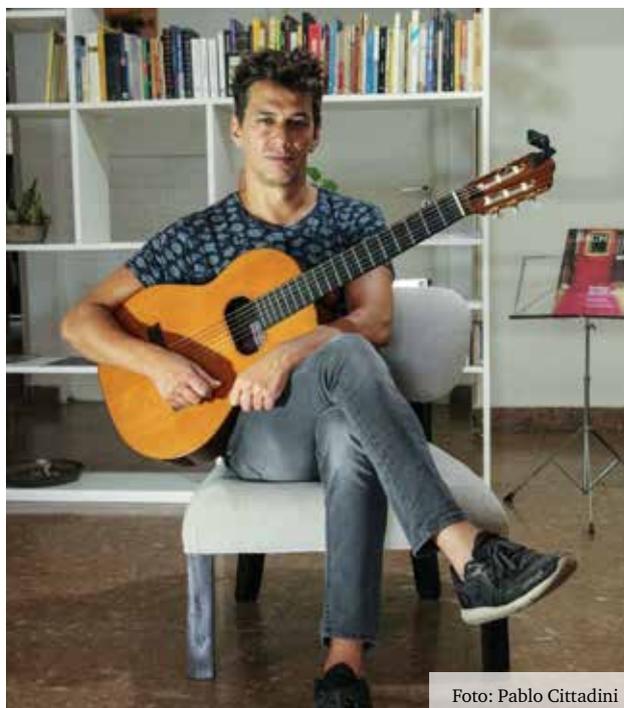


Foto: Pablo Cittadini

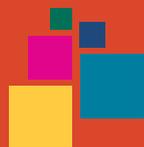
**una propuesta pedagógica distinta a la que ofrece, por ejemplo, un conservatorio de música...**

-Totalmente. Y no es que acá no se estudia. Malevaje, en el Centro Cultural, se junta a ensayar solo una vez por semana dos horas. Pero ellos además de investigar y practicar en sus casas, arreglan varios ensayos extras y también proponen material y hasta lugares para tocar. Tienen interés, amor, pasión por lo que hacen. Cada año se han ido sumando nuevos integrantes, algunos se han ido, aunque hay un núcleo estable. Pero el rol de la Universidad es seguir formando gente y generar y abrazar proyectos de calidad que luego puedan tomar su vuelo.

**-En cuanto a tu carrera musical, ¿qué nuevos rumbos ha tomado el Dúo Cardozo?**

-Se dieron varias cuestiones. Desde 2003 tocamos con el Dúo. Todos los años hacíamos giras (a Alemania, principalmente) y nos iba muy bien. Pero algo se desgastó, nos cansamos de tocar siempre lo mismo y empezamos a hacer arreglos nuestros y nuevas canciones. Salieron cosas muy raras: nos gustan Mateo, Masliah, Spinetta y todo eso derivó en un surrealismo del conurbano muy particular. A algunos que nos iban a ver les gustó, entre ellos, Liliana Herrero, Lilian Saba, el Mono Fontana. Así se fueron dando algunas colaboraciones y participaciones en el nuevo disco, *Llanto de jabalí*. Al publicarse en las plataformas online, también derivó en la postulación a los Gardel en el rubro Folklore Alternativo. Estamos entusiasmados porque nos dio la posibilidad de conocer y de tocar con personas que admiramos profundamente.

Florencia Garófalo



## Más libros en el horizonte

El año que se inicia se abre en el mundo universitario, cultural en general y editorial en particular, con la expectativa de una reversión, al menos, del ciclo de decadencia de la industria, la producción y la lectura de la que en estas mismas páginas se ha ido dando cuenta a lo largo de los últimos largos y difíciles años. En este marco, la nueva edición, la 46ª, de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, que se desarrollará en los próximos meses de abril y mayo, encontrará en el sello editorial de la UNGS, como viene ocurriendo sistemáticamente desde hace años, un actor dinámico y activo, que se prepara para presentar allí algunos nuevos títulos y algunas nuevas series. Entre los primeros, se destaca sin duda el volumen colectivo compilado por Mario Pecheny y Marisa Herrera *Legalización del aborto en la Argentina*, que sistematiza el aporte que los saberes científicos universitarios vienen realizando al debate público sobre ese asunto fundamental en el país y cuya reseña abre el conjunto de comentarios bibliográficos incluidos en las páginas que siguen. Entre las segundas, se comenta acá la serie “Educación en ciencias”, de la que acaban de aparecer los dos primeros títulos.

NUEVA SERIE

### Educación en ciencias

Los problemas en el terreno de la Educación ocupan un lugar muy importante entre las preocupaciones de los equipos de la UNGS, que a lo largo de los años han venido realizando significativos aportes a ese campo del conocimiento y dando a conocer los resultados de sus investigaciones a través de una fecunda producción bibliográfica publicada por el sello editorial de la Universidad. De hecho, la colección “Educación”, una de las más pobladas y de las más activas de las Ediciones UNGS, cuenta ya a esta altura con un importante catálogo de títulos, y es raro que pase un número de esta revista sin que en esta misma sección tengamos ocasión de dar cuenta de alguna novedad de las que todo el tiempo vienen a enriquecerlo.

Es en esta colección que aparece ahora una nueva serie, bajo la coordinación de la investigadora docente del Instituto del Desarrollo Humano Mabel Rodríguez, doctora en Matemática por la UBA y directora del Profesorado Universitario de Educación Superior en Matemática y de la Carrera de Especialización en Didáctica de las Ciencias de la UNGS. Se trata de “Educación en ciencias”, que pondrá en circulación una cantidad de libros breves, manejables y de lectura accesible dirigidos a profesores y futuros profesores de matemática y de ciencias en general en los distintos niveles de enseñanza. La serie ofrecerá sus textos organizados en dos sub-series: *Ideas para la clase de matemática e Investigaciones en educación matemática*.

La primera de esas dos sub-series se propone presentar discusiones de problemas referidos a la enseñanza de distintos contenidos matemáticos, con consignas



Mabel Rodríguez / Foto: Pablo Cittadini

para trabajar en el aula, anticipaciones de posibles resoluciones y errores y sugerencias para el trabajo con distintos grupos de estudiantes. La concepción sobre el profesor que subyace a los libros de esta sub-serie es la de alguien que debe tomar decisiones sobre contenidos,

objetivos y recursos, por lo que no se sugieren secuencias, planificaciones ni caminos cerrados. La idea es más bien contribuir a fortalecer el rol docente por medio de una discusión en la que se espera que el lector, profesor actual o futuro de distintos niveles de enseñanza,

encuentra nuevas ideas y herramientas.

La otra sub-serie, orientada a los problemas de la investigación, busca mostrar a los lectores la “cocina” de las pesquisas desarrolladas en el campo de la educación matemática, cuyos resultados suelen encontrarse después en revistas especializadas que no siempre forman parte de las lecturas más corrientes de los profesores ni de los estudiantes de nuestras escuelas e institutos. Así, se trata de ofrecer un eslabón entre la investigación académica más formal y

la práctica docente, que permita a un público no necesariamente familiarizado con las rutinas del trabajo investigativo comprender las decisiones que los investigadores deben realizar sobre su marco teórico, su método y sus técnicas, sus problemas y sus necesidades.

Los dos primeros títulos de la nueva serie, cabezas de una y otra de estas dos sub-series, se inscriben en una tradición de trabajo sobre estos temas que tiene como referencias el volumen coordinado por Rodríguez *Perspectivas metodológi-*

*cas en la enseñanza y en la investigación educativa en matemática* (2016) y la compilación de Rodríguez y Marcel Pochulu *Educación matemática. Aportes a la formación docente desde distintos enfoques teóricos* (2012), ambos editados por la UNGS. En esta misma página comentan estos dos nuevos trabajos Fabián Espinoza, matemático y pedagogo de la Universidad Nacional del Nordeste, y Fredy González, especialista venezolano en resolución de problemas, actualmente residente en el Brasil.



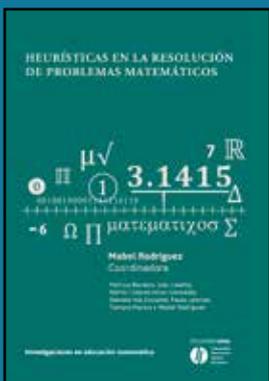
## La formación por los textos

*Interpretación y producción de textos matemáticos.* Mabel Rodríguez. Ediciones UNGS. Colección Educación. Serie Educación en ciencias. Sub-serie Ideas para la clase de matemática.

Mabel Rodríguez comienza este nuevo trabajo sobre los problemas de la Educación Matemática presentando su estructura general y caracterizando sus dos partes, dedicadas respectivamente a la interpretación y a la producción de textos matemáticos. Sostiene que la interpretación, la escritura y la explicación de formulaciones matemáticas son tareas de alto nivel formativo, diferentes pero vinculadas entre sí, y muy complejas de aprender. Con respecto a la interpretación de textos matemáticos, la entiende como una condición necesaria para comunicar conceptos y pensar en la enseñanza. Afirma que interpretar un texto matemático consiste en conocer en profundidad lo que contiene, su estructura, su organización, sus ideas, conceptos, propiedades y demostraciones. Y ofrece pautas para interpretar un texto, lo que requiere dos tareas: la realización de una

lectura global que permita comprender la idea principal, y la identificación de distintas partes del texto, que se estructuran de acuerdo con un determinado criterio. La autora subraya que cada una de estas partes debe constituirse en un nuevo texto, a su vez factible de análisis y de reflexión, y exhibe excelentes ejemplos, tomados de prácticas matemáticas textualizadas, que echan luz sobre esta propuesta. En relación con la tarea de producción de un texto matemático, explica que se requiere transitar un proceso más complejo, dado que se hace necesario tener presente qué se va a comunicar, cómo se lo hará y en qué orden, teniendo en cuenta que el escrito debe reflejar las ideas que se quieren expresar. Ese proceso, dice, es espiralado, ya que luego de empezar, se retoca y se pule sobre lo hecho. Rodríguez se refiere también a las implicancias didácticas de su producción bibliográfica. En este sentido, explica que la elaboración de una propuesta que persigue el propósito de enseñar a interpretar y producir textos debe promover que el lector reconozca las diferencias entre estas partes y las vivencie aisladamente.

Fabián Espinoza



## Dinámicas de lo pensado

*Heurísticas en la resolución de problemas matemáticos.* Mabel Rodríguez (Coordinadora). Ediciones UNGS. Colección Educación. Serie Educación en ciencias. Sub-serie Investigaciones en educación matemática.

Presentar un libro recién publicado es como celebrar la vida. Cada signo, cada espacio, cada símbolo, sintetiza la historia de varias vidas. En este caso las de un grupo de investigadores liderado por Mabel Rodríguez, quien ha desarrollado una importante carrera como formadora de profesores que enseñan matemática y como investigadora en el campo de la Educación Matemática, en el que es ampliamente reconocida en el ámbito iberoamericano. Coordinado por Mabel, este grupo de educadores (Patricia Barreiro, Inés Casetta, Martín Chacón, Víctor González, Daniela Isla Zuvialde, Paula Leonian y Tamara Marino) pone a disposición de los educadores matemáticos de la región una obra que busca ofrecer alternativas que permitan a los estudiantes de reciente

ingreso a la educación superior superar las dificultades asociadas con la dinámica de la transición cultural que significa el paso de la educación secundaria a la educación universitaria, y entre ellas las que están asociadas con el rendimiento académico en Matemática, que, a su vez, se derivan de las dificultades para resolver problemas matemáticos con las que egresan quienes culminan la educación media. Procurando acceder a la esencia de la problemática en cuestión, y alejándose de una perspectiva instrumentalista, los autores asumieron como lugar epistemológico las Ciencias Cognitivas y se dispusieron a examinar la dinámica del pensamiento del estudiante cuando intenta encontrar la solución de algún problema. Fue así como pudieron identificar las heurísticas espontáneas que despliega el resolutor de problemas y, dentro de ellas, las que resultan más útiles para el trabajo con la Matemática Universitaria, y desarrollaron algunas estrategias para enseñarlas. No cabe duda que *Heurísticas en la resolución de problemas matemáticos* es una obra que resulta imprescindible para todo profesor de matemática que desee contribuir con el mejoramiento del desempeño matemático de sus estudiantes.

Fredy González

Las ediciones de la UNGS inician su camino en este año que se abre ofreciendo a un público amplio de lectores una gran variedad de nuevos títulos. A continuación se da comentario a algunos de ellos.

### El tiempo de las palabras



#### *Legalización del aborto en la Argentina. Científicas y científicas aportan al debate.*

Mario Pecheny y Marisa Herrera (Compiladores). Ediciones UNGS. Los Polvori- nes, 2019.

Los libros suelen desear la posteridad, hablarles a quienes no nacieron aún, situarse como ofrenda para las generaciones venideras. Miente quien dice escribir solo para un presente fugaz, porque la letra impresa es conjura contra lo efímero. Escribimos porque esperamos que a las palabras no se las lleve el viento, como se cree que sucede con la oralidad cuando ésta no es sometida a las tecnologías de reproducción y guardado, congelada por siempre en una grabación o video, multiplicada al infinito en la lógica viral de las redes. Digo “se cree”, porque así como quien escribe aspira a algún tipo de trascendencia de su puro presente, también sabemos que las palabras –algunas– se escriben en los cuerpos, se activan como memoria sensible. Quizás no recordemos enteramente las palabras de amor o de odio, pero ellas persisten como huellas encarnadas. O no separamos el contenido de una clase que nos deslumbró, más allá de los someros apuntes que guardamos, pero sí sabemos que nos enseñó a pensar de otro modo. Aquí vamos a comentar un libro que surgió de intervenciones orales, dichas al calor de un debate que conmocionó a la Argentina y del cual nuestra sociedad no salió indemne. En esos pasajes de intervención oral y pública a artículos compilados en un volumen se condensan todos los problemas del tiempo que le acontece a las palabras.

En 2018 se produjo el debate legislativo por la legalización del aborto en la Argentina. La Campaña nacional por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito había sido creada catorce años atrás, en el Encuentro nacional de mujeres. Las encontreras decidieron una articulación federal que permitiera dar esa pelea y presentaron durante siete años proyectos de despenalización y legalización al Congreso. Recién en 2018 se les dio tratamiento parlamentario. La discusión pública de una práctica clandestina conmovió los cimientos de la sociedad, movilizó a miles de personas, despertó una reacción ultraconservadora, inventó un repertorio de luchas e incorporó a muchísimas jóvenes a la vida política. Los feminismos argentinos ya eran masivos, pero ese año mostraron una tenacidad festiva y militante sin parangón en otras causas. Si la aparición del Ni una menos había planteado la cuestión de la vida y si los paros internacionales de mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binarios habían mostrado la multiplicidad de los trabajos y la creación de valor, la discusión sobre el aborto puso en evidencia que llamamos vida no a la mera supervivencia ni a la reproducción biológica sino a la investida por deseo. Tanto se condensó en esos días, tanta historia y tanta apertura, que no se puede hablar, solamente, de derrota, aunque el conservadurismo senatorial le haya dado la

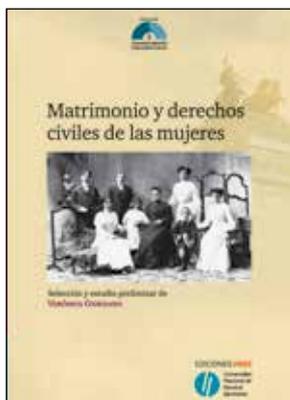
espalda a la más fenomenal de las movilizaciones. El pañuelo verde tiene impreso un pañuelo blanco, para señalar un linaje que pone las demandas feministas en la serie de las luchas por los derechos humanos y a las militantes de hoy como herederas de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

Las cámaras legislativas invitaron a expertxs, científicxs, activistas, intelectuales, religiosxs, a argumentar a favor o en contra de la legalización. Las universidades públicas alimentaron ese debate, y solo de la UNGS hablaron cinco integrantes. Más de treinta investigadorxs del Conicet intervinieron: 27 a favor del aborto libre, seguro y gratuito, y 6 sosteniendo la penalización. Este libro, ideado y compilado por Mario Pecheny y Marisa Herrera, reúne los aportes de integrantes de Conicet que participaron en las audiencias. Esto es, no de todxs lxs científicxs que participaron, sino de aquellos nucleados en esa institución. Si éste es recorte decidido por la propia estructura de la compilación, no lo es el otro: no aceptaron participar ninguno de los participantes que argumentaron contra la legalización. Algunas de sus voces son recuperadas críticamente por Roberto Gargarella para dar cuenta de sus argumentos.

Puede leerse este libro como un imprescindible repertorio de argumentos: desde la historización que plantea Dora Barrancos hasta la fundamental distinción entre vida y persona que proponen Herrera y Alberto Kornblihtt; desde el análisis de la Educación Sexual Integral que hace Romina Antonelli hasta los trabajos sobre creencias religiosas y posiciones sobre los derechos sexuales y reproductivos que realizan Juan Esquivel, Fortunato Mallimacci y Verónica Gimenez Bélivau; desde la presentación de estadísticas sobre aborto y mortalidad materna en países con y sin legalización que realiza Ana Franchi o el análisis del caso uruguayo que lleva adelante Pecheny hasta la postulación de argumentos feministas que presentan Claudia Anzorena, Nayla Luz Vacarezza, Jimena Néspolo y Julia Burton; desde la interpretación de María Eugenia Monte sobre las consecuencias de la decisión de la Corte Suprema de Justicia de la Nación en el caso FAL hasta la discusión ética que proponen Florencia Luna y Lucila Szwarz. Cierran el libro dos científicos-diputados: Roberto Salvarezza y Daniel Filmus, que recogen los argumentos desplegados en las páginas anteriores. Filmus se detiene en particular en algunos fundamentales para discutir el slogan de la defensa de las dos vidas: la distinción entre vida y persona y la demostración de que no hay antecedentes en nuestro país de equiparación entre no nacidxs y personas, como es evidente en la aceptación del descarte de embriones y el aborto no punible, que no son considerados homicidios. No se trata de la vida y su defensa, sino de la negación de la autonomía de las mujeres y cuerpos gestantes.

Si la compilación es una caja de argumentos, también muestra un estado de las investigaciones, un vínculo entre lo que se produce como ciencia y su disposición pública, la relevancia del tipo de conocimiento que se despliega en las universidades y en las instituciones dedicadas exclusivamente a investigar. Se puede leer como serie de argumentos científicos alrededor del aborto y como parte de la disputa, que también nos movilizó en los años anteriores, sobre la validez y la importancia de la producción científica. Son escritos fechados que hablan al futuro, porque se disponen como palabras que permiten producir un tajo en la historia, palabras que son acciones o pueden ser recuperadas en el plano de la acción política. Hay quienes intervienen señalando a las y los legisladores la cuestión de la historia: ¿cómo quieren ser recordados? Filmus pone otra dimensión: “¿quiénes somos nosotros, representantes del pueblo, para demorar un derecho humano que se deriva de una gran cantidad de derechos establecidos en el artículo 2 del proyecto?” En esa dimensión este libro es registro y memoria de un oprobio, que se conservará cuando ya sus argumentos sean innecesarios.

MPL



## Según pasan los años

### *Matrimonio y derechos civiles de las mujeres.*

Selección y estudio preliminar de Verónica Giordano. Ediciones UNGS. Colección Grandes debates parlamentarios. Los Polvorines, 2019.

Introducido por un agudo estudio de Verónica Giordano, socióloga, magister y doctora en Ciencias Sociales por la UBA, este nuevo volumen de la Colección “Grandes Debates Parlamentarios” de las Ediciones UNGS retrata los principales cambios en materia de derechos civiles femeninos del Código Civil argentino, en especial los relacionados con el matrimonio.

Su estudio preliminar se acompaña de una selección documental de diversos debates parlamentarios esenciales para poder dar cuenta de las transformaciones normativas respecto al estatus de las mujeres, desde la sanción del Código Civil en 1869 hasta su reforma integral en 2014. En un principio ahonda en las discusiones que los legisladores llevaron a cabo en relación a la ley de Matrimonio Civil, aprobada por primera vez en 1888, que si bien consagró a la mujer como sujeto de derecho con autonomía jurídica para el consentimiento del matrimonio, también estipuló su subordinación al varón. La autora examina los primeros proyectos legislativos, presentados a principios del siglo XX, destinados a modificar esta norma, lo que se lograría con la sanción de la Ley 11.357 en septiembre de 1926. Conocida como Ley de Derechos Civiles de la Mujer, esta norma otorgó a las mujeres mayores de edad solteras, divorciadas o viudas paridad de derechos respecto a los hombres, aunque las casadas se mantuvieron sujetas a la autoridad marital.

El camino del reconocimiento de los derechos de las mujeres, sin embargo, estuvo lejos de ser lineal. Pese a haber conseguido ciertos derechos civiles, las mujeres permanecían excluidas del ejercicio de las libertades políticas, del derecho a elegir y ser elegidas. Esto solo se revirtió en 1947 con la aprobación del voto femenino. Y recién en 1968, al firmarse el decreto 17.711 de reforma parcial del Código Civil, se reconoció la capacidad jurídica plena de las mujeres mayores de edad, cualquiera fuera su condición civil. En su recorrido por las modificaciones del Código, Giordano recalca la sanción de la ley de matrimonio igualitario en 2010 y la reforma integral de 2014, que simplificó, entre otras cosas, el trámite de divorcio. Merece destacarse el potencial de los proyectos y discusiones llevadas adelante en el Congreso Nacional como fuentes para el estudio de los factores que posibilitaron el avance o delimitaron la ampliación de los derechos, los argumentos que legitimaron esos cambios y la relevancia de la movilización social que este proceso conllevó.

Así, el libro documenta un proceso de ampliación de derechos civiles de la mujer en el que el Parlamento jugó un papel fundamental. En tal sentido, esta obra aporta al campo de la historia de las mujeres y el estudio de los derechos desde una perspectiva de género, lo que la convierte en una contribución esencial para quien se quiera acercar a estas problemáticas.

Natalia Soledad Ramírez



## Un cruce productivo

### *Escritores, dictadura y resistencia. Un estudio sobre la revista El Ornitorrinco (1977-1983).*

Federico Iglesias. Ediciones UNGS. Colección Entre los Libros de la Buena Memoria. Los Polvorines, 2019.

El libro de Federico Iglesias aparece en el marco de dos ámbitos culturales que lo potencian: la colección “Entre los libros de la buena memoria” y la creación del Archivo Histórico de Revistas Argentinas. La colección es una propuesta conjunta de las UUNN de La Plata, Misiones y General Sarmiento que difunde textos referidos a la historia reciente de nuestro país. El archivo, coordinado por investigadores de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, pone *on line* colecciones de revistas culturales argentinas. El libro, entonces, responde a un cruce productivo: el interés por el rescate de revistas culturales y el estudio de la relación que una de ellas estableció con la última dictadura argentina.

El autor desarrolla su trabajo a partir de cuestiones muy interesantes de la historia cultural, que él estudia en este caso concreto: qué estrategias se diseñaron para sobrevivir en un ámbito de censura; cómo se redefinió la relación literatura/política en dictadura; cómo se organizó la escritura y la difusión de las revistas culturales; cómo se manejó la difícil situación de los escritores exiliados y los que se quedaron. En síntesis, qué rol pudo llegar a tener en una situación política extrema una revista que venía de la tradición de la “fauna fabulosa” de Abelardo Castillo (*El grillo de papel*, *El escarabajo de oro*), embanderada tras la difícil combinación sartreana del escritor comprometido y la autonomía de la literatura.

Estas cuestiones llevan a Iglesias a dejar de lado la fácil dicotomía oposición/adaptación al régimen para indagar, con un manejo teórico sólido, el concepto de *resistenz*, postulado por el historiador alemán Martín Broszat, y a partir de él desentrañar los procedimientos que el equipo de la revista llevó a cabo para subsistir: alusiones, metáforas, elipsis, lo que Iglesias denomina *camuflaje*. La investigación se realiza desde marcos teóricos claros (Williams, Broszat, Bourdieu), a través del análisis de los ejemplares de la revista y las entrevistas que el propio Iglesias realizó a sus protagonistas: Liliana Heker, Sylvia Iparraguirre, el propio Castillo. Estas dos vías van acompañadas por el estudio de textos básicos sobre el tema (de Diego, Altamirano, Terán, Sarlo, Calabrese, Gilman).

El texto aparece estructurado en una introducción, tres capítulos y conclusiones generales. Excepto las conclusiones y el capítulo dos, los otros apartados presentan epígrafes de *Lo imborrable* (1993), la gran novela de Juan José Saer que representa el difícil tránsito del intelectual a lo largo de la dictadura. El texto de Iglesias no es un texto sobre literatura, sino sobre una revista cultural y su impacto en la historia reciente; en este enfoque, los epígrafes saerianos funcionan especularmente sobre el texto como un indicador de cómo la ficción y la historia se entrelazan en un acto de resistencia.

María Elena Fonsalido



## Notas para una agenda

### Tópicos de la teoría evolucionista neoschumpeteriana de la innovación y el cambio tecnológico. Vol. 2

Florencia Barletta, Verónica Robert y Gabriel Yoguel (Compiladores). Ediciones UNGS. Colección Ciencia, Innovación y desarrollo. Los Polvorines, 2019.

El equipo liderado por Gabriel Yoguel ha sido pionero en la tarea de explorar y contribuir a la agenda neoschumpeteriana en Argentina, y esto desde hace no menos de dos décadas. En particular, los dos valiosos tomos de *Tópicos...*, que combinan traducciones de autores internacionales de renombre y aportes de expertos locales, son una buena puerta de entrada para estudiantes o jóvenes investigadores que pretenden conocer esta rama particular del pensamiento económico.

En el primer artículo que querría mencionar, José Borello da cuenta del carácter localizado de los procesos de innovación. Si bien esto está ya bastante aceptado, Borello logra bosquejar y ordenar las contribuciones relativas a la geografía económica evolucionista y presenta una serie de aplicaciones concretas que hacen de su texto un gran aporte para quienes entendemos que la geografía sigue siendo central para pensar los procesos de desarrollo. Una segunda contribución a destacar es la de Pablo Lavarello y Graciela Gutman, "Paradigmas y trayectorias tecnológicas, estrategias corporativas y posibilidades de entrada para países en desarrollo: reflexiones a partir del caso de las biotecnologías". Gutman es una de las investigadoras argentinas que más ha trabajado en torno a la biotecnología y Lavarello es uno de los principales economistas heterodoxos del país. El enfoque de paradigmas y trayectorias tecnológicas es, junto a la idea de sistemas de innovación y al concepto de competencia schumpeteriana, una de las principales contribuciones de la escuela neoschumpeteriana, y va de la mano del reconocimiento de la relevancia de la historia para entender el cambio técnico. Y, por cierto, la biotecnología es un área en la cual Argentina tiene posibilidades de competir a nivel internacional, algo central para un país cíclicamente limitado por su restricción externa. Un tercer artículo de sumo interés es el de Sebastián Sztulwark y Pablo Míguez, quienes vienen trabajando en la línea del capitalismo cognitivo, en la que hay un claro diálogo con autores marxistas y donde el sentido histórico es central para identificar continuidades y rupturas dentro del capitalismo. En particular, en la discusión sobre la creación y la apropiación del valor, pensar a la teoría de la firma como una teoría de la renta, es decir, una teoría distributiva, merecería una exploración mayor.

Finalmente, un par de faltantes de la agenda neoschumpeteriana: sorprenden el poco énfasis dado a la geopolítica y a su expresión en los esfuerzos tecnológicos con fines bélicos, centrales para entender el progreso técnico, y la insistencia en el recurso a modelos de crecimiento endógeno, muchos de ellos pre-keynesianos y marginalistas. Estos dos puntos, así como muchos otros ligados a los problemas del desarrollo latinoamericano actual, ameritan un tercer tomo de *Tópicos...* Ojalá salga pronto.

Manuel Gonzalo

## REVISTA



## Salir de la crisis

### Márgenes. Revista de economía política.

Año 5, N° 5. Instituto de Industria. Ediciones UNGS. 2019.

A un sostenido ritmo de un muy buen número temático por año, la revista de economía política que dirige Germán Pinazo en el Instituto de Industria de la Universidad, que ya ha recibido comentario en más de una ocasión en estas mismas páginas de *Noticias UNGS*, viene acompañando los avatares de las políticas económicas gubernamentales y sus efectos sobre las vidas de los argentinos y las argentinas a lo largo de este último lustro. La quinta entrega de la publicación, aparecida en los meses finales del año pasado bajo el título de "Argentina frente al laberinto posmacrista", contiene un conjunto de trabajos orientados en dos direcciones complementarias. Por un lado, el diagnóstico de los resultados de la aplicación de las políticas pro-mercado del gobierno de la coalición Cambiemos (de eso se ocupan, en su nota "Timba o tambo", Alejandro Vanolí, Alan Cibils y Cecilia Allami, integrantes del grupo de trabajo sobre Políticas Financieras, Monetarias y Fiscales en la que vienen participando activamente los equipos de la UNGS, y Juan Matías De Luchi y Matías Vernengo en "Cambiemos y el retorno del monetarismo como doctrina social en la Argentina"), con énfasis en la demostración de los efectos de las decisiones que en todos estos campos se tomaron desde la cima del aparato del Estado sobre la profundización de las desigualdades sociales y (en el sugerente trabajo de Eva Florencia Sacco, "El punto de partida") genéricas, así como sobre el deterioro de los sistemas de seguridad social (Sergio Carpenter, "Evolución reciente del sistema previsional argentino") y de salud (Leticia Ceriani y Luciana Kanterewics, "La salud en tiempos de ajuste"). Por el otro, el análisis de las alternativas que se abren a partir del nuevo ciclo político inaugurado en el país, que permite imaginar otra orientación para las políticas de desarrollo económico a partir de una renovada atención a los problemas de la tecnología, la ciencia y la energía (Diego Roger, "Alternativas y propuestas para un desarrollo industrial, tecnológico y científico basado en la energía") y de un conjunto de reformas que ("entre el deseo y la necesidad", como sugiere el subtítulo del trabajo de Alejandro López Accotto, Carlos Martínez, Martín Mangas y Ricardo Páparas, "El sistema tributario posmacrista": entre el deseo de una mayor justicia y la necesidad de volver sustentable lo que la irresponsabilidad de la gestión cambiemista puso al borde mismo del abismo) parece urgente introducir en los sistemas fiscal, previsional y sanitario. En el trabajo con el que se cierra el número, "Programas económicos ante la crisis", Francisco Cantamutto revisa el conjunto de propuestas alternativas a la ortodoxia del gobierno macrista y evalúa sus posibilidades de contribuir a sacar a la Argentina de la crisis en la que ese gobierno la ha dejado.

Eduardo Rinesi

**Nueva  
programación**

**2020**

Universidad Nacional  
de General Sarmiento



**“CIENT AÑOS DE LA RADIOFONÍA”**

TEL: 4469-7559

AIRELAUNI@GMAIL.COM

+54 9 11 6925-2951

ESCUCHANOS ONLINE

WWW.FMLAUNI.COM.AR

SEGUINOS EN...



FMLAUNI